REVISTA DEL

ancianato

Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Abril - Junio 2022

ACTUACIÓN FEMENINA

2º trimestre 2022

Teología
Cómo Cristo interpretó las Escrituras

Evangelismo
Cantidad y calidad

Política
Votación, elección y posicionamiento

ÍNDICE

ABR | MAY | JUN 2022

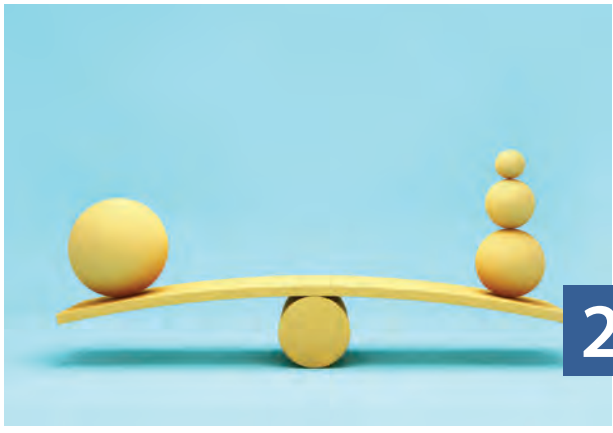
3 **Editorial**
Atalayas modernos

4 **Entrevista**
Mujeres en el ancianato

6 **Cristo y la hermenéutica**
Interpretación correcta de la Biblia

13 **Reflexión**
El drama del Calvario

Actuación femenina 10
Liderazgo compartido



15 **Bosquejos de sermones**
Aprovecha este recurso y alimenta a tu iglesia, ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones.

20 **Religión y política**
El posicionamiento adecuado del cristiano

24 **Cantidad y calidad**
Necesidad de equilibrio

26 **Jesús y la inclusión**
Todos son bienvenidos

29 **Preguntas y respuestas**
La cuestión de la violencia contra la mujer

30 **Nueva Biblia Misionera**
Excelente herramienta para la evangelización

32 **La llave de oro de la oración**
Interesante bosquejo de sermón

35 **Escribe para la *Revista del Ancianato***
Tu participación es imprescindible

REVISTA DEL
Ancianato
Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Una publicación de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Año 22 – Nº 2 – Abril – Junio 2022
Revista trimestral

Director:
Walter Steger
Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva
Pruebas:
Carolina Ramos, Bibiana Claverie
Director de Diseño:
Osvaldo Ramos
Diagramación:
Rosana Blasco

Consejo Editorial:
Lucas Alves, Josué Espinoza, Abimael Obando, Adrián Bentancor, Alberto Peña, Álvaro Cáceres, Antonio Funes, Carlos Sánchez, Edilson Valiante, Edmundo Cevallos, Elieser Vargas, Everon Donato, Francisco Abdoval Cavalcanti, Geraldo Magela Tostes, José Wilson, Levino dos Santos, Raildes Nascimento y Rubén Montero.

Artículos y correspondencia
para la *Revista del Ancianato*:
Cx. Postal 2600; 70279-970, Brasília, DF
E-mail: revista.ancionato@cpb.com.br

**ASOCIACIÓN CASA
EDITORA SUDAMERICANA**
Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, CI425FNI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerente general:
Gabriel Cesano
Gerente financiero:
Henrry Mendizábal
Director editorial:
Marcos G. Blanco
Gerente comercial:
Adrián Seguí
Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi
Gerente de Logística:
Claudio Menna
Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez
Gerente de Tecnología y procesos:
Sixto Minetto

– 112515 –

Adquisición de la *Revista del Ancianato*
Las ancianas y los ancianos que deseen recibir esta revista deberán contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RE 2021–30897409–APN–DNDA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

ED
EDITORIAL

ATALAYAS MODERNOS

Una figura bastante conocida de los tiempos bíblicos es la del atalaya o guarda. En general, como las ciudades estaban rodeadas por sus murallas, el atalaya se ubicaba sobre los muros o en las puertas (2 Sam. 18:24-27; Sal. 127:1; Isa. 21:11, 12; Hech. 5:23; 12:10). El papel del atalaya era darle el sonido justo a la trompeta. Él debía alertar al pueblo de la inminencia del peligro. La seguridad del pueblo estaba bajo su cuidado (Eze. 33:1-7). Al profeta Ezequiel Dios le dijo: "Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte" (Eze. 3:17). En el contexto, "la palabra [atalaya o centinela] describe la característica especial de la obra de Ezequiel. El profeta debía vigilar personalmente por las almas" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 4, p. 616).

En el Antiguo Testamento, vigilar o guardar es la traducción del verbo hebreo *shamar*. Este verbo "quiere decir 'guardar' en el sentido de 'tomar en cuenta' y 'cuidar' [...] No solo significa vigilar, sino también hacerlo como un guardián, en el sentido de cumplir una responsabilidad" (*Diccionario Vine*, p. 323).

En la Biblia, este verbo tiene varias aplicaciones. Solo como ejemplo: Adán fue puesto "en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Gén. 2:15); los sacerdotes guardaban y cuidaban la plata, el oro y los objetos del Templo (Esd. 8:29); "El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias" (Prov. 21:23); los pastores guardaban los rebaños (Luc. 2:8).

> *"El contexto profético en el que vivimos exige líderes que den el sonido correcto a la trompeta"*

En este contexto, el ancianato de la iglesia tiene bajo su vigilancia la guarda del rebaño del Señor. Pablo escribió: "mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre" (Hech. 20:28).

Como iglesia, estamos viviendo tiempos difíciles. Desde la perspectiva profética, "el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apoc. 12:17). Este momento profético demanda la actuación de un ancianato espiritualmente fuerte y determinado a conducir la iglesia, por la gracia y el poder del Espíritu Santo, a una vida consagrada a los principios de la Palabra de Dios.

El 18 de junio se conmemorará, en toda la División Sudamericana, el Día del Ancianato. Será un día especial. Aprovecho el momento para expresar mi admiración y gratitud a hombres y mujeres dedicados que componen el ancianato de la iglesia.

En este día especial, permíteme decir que eres un instrumento en las manos de Dios para "saber hablar palabras al cansado" (Isa. 50:4) por medio de un sermón, de un consejo, del compañerismo, y principalmente, por medio de tu familia.

¡Piénsalo!

Nerivan Silva
Editor

Foto: William de Moraes

Jeanete Lima de Souza Pinto

Oriunda de Juazeiro, Brasil, es pedagoga, posgraduada en Orientación Familiar y Educativa, y estudiante de Maestría en Gestión Educativa. A lo largo de su experiencia, la profesora Jeanete ha sido orientadora y coordinadora pedagógica, directora del Ministerio del Niño y, actualmente, directora del Ministerio de la Mujer en la División Sudamericana. Está casada con el pastor Luís Mário de Souza Pinto, vicepresidente de la División Sudamericana. La pareja tiene un hijo, Matheus de Souza Pinto, de 23 años, estudiante de Psicología en la UNASP. En esta entrevista, habla de la expansión de las actividades de las mujeres en el liderazgo de la iglesia.

ANCIANATO AMPLIADO

1. ¿Cómo ves la inclusión de las mujeres en el ancianato de la iglesia?

La veo con mucha alegría y excelentes expectativas. En la División Sudamericana (DSA), las mujeres representan el 56,8 % de los miembros. Eso equivale a un ejército de casi un millón y medio de personas. Recientemente, un informe de la DSA mostró que aproximadamente el 52 % de los miembros de junta de iglesia son mujeres, lo que demuestra un liderazgo ya efectivo en las congregaciones e indica que las decisiones locales ahora cuentan con una efectiva participación femenina, que contribuye efectivamente al crecimiento de la iglesia. La inclusión de las mujeres en el ancianato de la iglesia amplía su actuación en las actividades de la iglesia y agrega valores peculiares del liderazgo femenino al trabajo eclesiástico. Creo que también potencia al discipulado e impulsa el cumplimiento de la misión. Felicito a la Iglesia por tomar esta decisión. Hubo madurez, un proceso de evaluación, estudio, diálogo con diferentes personas, y oración.

2. En tu opinión, ¿qué cualidades deben tener las mujeres para ejercer el ancianato?

Podría mencionar varias, pero destaco cuatro: (1) *Ser una líder espiritual de comunión con Dios*, que moldea su vida según los principios bíblicos. Esto incluye una vida de oración y estudio de la Biblia. (2) *Tener una visión clara de la misión de la iglesia*. Todo lo que hacemos (programas, proyectos, actividades) debe tener en vista el cumplimiento del "Id" de Jesús. La iglesia que pierde la visión de la misión pierde su esencia y neutraliza la razón por la cual existe. (3) *Demostrar amor genuino por las personas y tener habilidades relacionales*. Cuidar a los "de adentro" y buscar a los "de afuera". La mayor necesidad de las personas es la de ser amadas, notadas y recibidas. Necesitan ser pastoreadas. (4) *Desarrollar habilidades de liderazgo*, como planificación, trabajo en equipo, proactividad, gestión de conflicto, y servicio.

3. Con esta inclusión, ¿qué necesidades de la iglesia se suplen?

Como iglesia, vemos un crecimiento significativo de miembros y, evidentemente, existe la necesidad de más dirigentes para pastorear el rebaño. Las mujeres pueden ejercer el ancianato por su capacidad de liderazgo; ya lo demostraron en otras instancias de la iglesia. Además, las mujeres se comprometen intensamente; son dinámicas, creativas, perceptivas en relación con los detalles, apasionadas por lo que se proponen realizar. Las mujeres son especialistas en cuidar del otro. Estoy segura de que

Foto: Cortesía de la entrevistada

tendremos un liderazgo más activo y humanizado, además de un mayor compromiso con la misión.

4. ¿Qué tipo de capacitación te agradaría que reciban las mujeres?

Me gustaría ver a las mujeres participando de los concilios de ancianas y ancianos, y también recibiendo capacitación teológica para cumplir la misión en medio de esta sociedad contemporánea. El Ministerio de la Mujer (MM) tiene un programa de educación continua, con clases sobre diferentes temas que van desde el surgimiento del MM y sus bases, hasta clases técnicas para el ejercicio del liderazgo eclesiástico, oratoria y otras. Creo que es imprescindible que las mujeres, como dirigentes, participen de cursos y seminarios de liderazgo eclesiástico. Esto forma parte de este proceso de capacitación.

5. ¿De qué forma el pastor puede ayudar a las mujeres en las actividades de la iglesia?

Sin duda, el primer paso es ejercer los roles de mentor y pastor. Esto implica organizar encuentros y reuniones de capacitación y motivación. En esta nueva fase, las mujeres necesitan orientación y capacitación espiritual. Pienso que, inicialmente, el pastor debe visitarlas, orar con ellas y por ellas, y en una segunda etapa, se necesitará la orientación, utilizando como base el *Manual de la iglesia* y la *Guía para ancianos de iglesia*. En este proceso de discipulado, el acompañamiento es fundamental para el ejercicio de las mujeres en el ancianato.

6. Al hablar de ancianato, ¿qué contribuciones pueden hacer las damas en el liderazgo espiritual?

Los hombres y las mujeres son diferentes, pero ambos tienen cualidades de gran importancia para el liderazgo espiritual. Al tener una participación más amplia en la iglesia, la mujer nombrada para el ancianato puede crear y desarrollar acciones que lleven a los miembros de iglesia a buscar la comunión espiritual y a cumplir fielmente la misión. Por ejemplo, haciendo más dinámicos los cultos y las reuniones; desarrollando las habilidades relacionales para hacer más acogedora la iglesia para los miembros y los visitantes; haciendo uso continuo de los dones espirituales en la enseñanza y la predicación; y, sin dudas, impulsando grupos y movimientos de oración.

7. ¿Qué tipos de problemas pueden ser mejor analizados y resueltos con la participación más efectiva de las damas en el liderazgo de la iglesia?

A junio de 2021, el 54,7 % de las personas bautizadas en el territorio de la DSA son mujeres; por lo tanto, son más de la mitad de los nuevos conversos. El pastoreo de esas nuevas ovejas es, sin duda, una necesidad urgente. Aunque hay que resaltar que el aporte de las mujeres en el ancianato no se restringe u orienta únicamente al público femenino; esto ya es así desde el inicio del Ministerio de la Mujer. Con la intensidad con la que normalmente trabajan y con una percepción más aguda de las necesidades humanas, las mujeres pueden usar las habilidades relacionales para entender y atender mejor a los miembros de iglesia, tanto hombres como mujeres. Una de las características del liderazgo femenino es la construcción de conexiones estratégicas; la capacidad de solucionar problemas o tratar con las adversidades; la habilidad para motivar a los demás, contribuyendo a su desarrollo de forma natural. Esto podrá utilizarse en las iglesias tanto para el fortalecimiento del discipulado, con el fin de aumentar el compromiso de los miembros, como para la participación misionera en la ejecución de acciones evangelizadoras.

8. Considerando el contexto social en el que está inserta la iglesia, ¿qué desafíos crees que pueden enfrentar las mujeres?

En estos días, sabemos que a las mujeres les demanda un gran esfuerzo conciliar sus múltiples roles femeninos (esposa, madre, profesional, líder); esta realidad exigirá que las mujeres administren bien su tiempo. Deben ser cuidadosas para que su función en el ancianato de la iglesia no las lleve a descuidar a sus familias, sus carreras profesionales, e incluso su cuidado personal. Posiblemente, en algunas regiones, otro desafío será la ruptura con el paradigma de un liderazgo exclusivamente masculino, que ha perdurado por mucho tiempo. Pero es cierto que, con sabiduría, espíritu humilde, estudio, diálogo y oración, estas cuestiones serán ajustables y la iglesia será ricamente bendecida con la inclusión de mujeres en el ancianato.

9. ¿Cómo pueden contribuir las mujeres al reavivamiento espiritual de la iglesia?

Algunas investigaciones indican que las mujeres tienden a ser más religiosas y devotas que los hombres. Independientemente de esto, toda mujer que actúa como líder en la iglesia, debe diariamente desarrollar hábitos devocionales que la lleven a una vida de comunión, entrega y genuina fidelidad a Dios. Cuando eso sea real, las mujeres ejercerán una fuerte influencia, por preceptos y por ejemplo, en las actividades que impulsan el reavivamiento espiritual de la iglesia. Este proceso se inicia en la vida particular y, por extensión, alcanza a la familia (en especial, en la realización del culto familiar y en el discipulado de los hijos para el cumplimiento de la misión), y después a la iglesia. Como líderes, las mujeres pueden dirigir y promover actividades, así como proyectos que lleven a los miembros a experimentar ese avivamiento en su vida y en la comunidad.

EXÉGESIS POR EXCELENCIA

Cómo Cristo interpretó y enseñó las Escrituras

Debemos mirar a Jesucristo como nuestro modelo en todos los aspectos de la vida. Esto debe incluirlo como nuestro ejemplo de interpretación y enseñanza de las Escrituras.

Hay textos bíblicos que muestran a Jesús como Intérprete y Maestro de la Palabra (Mat. 5:17-20; Juan 5:46, y muchos otros). Sin embargo, uno de los textos fundamentales es la perícopa (sección) de Lucas 24:13 al 35; la versión Reina Valera 1960 titula esta sección "En el camino a Emaús". La historia de Emaús es una narración clásica que "nos permite enfocar el tema de la interpretación bíblica",[1] con Jesús como significado y significante. Esto es, él es tanto el *sentido* del texto como el que *da sentido* al texto.

1. INVESTIGUEMOS TODA LA BIBLIA

En este artículo, basado en la narración de Lucas 24:27, mi intención es que nos concentremos en el papel de Cristo como Hermeneuta y Maestro de la Palabra. El texto comienza diciendo: "*Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas*". Esta cláusula puede entenderse de dos maneras: la primera es que Jesús comenzó con la Ley y los Profetas a fin de encontrar cosas escritas sobre sí mismo. Sin embargo, la comprensión más probable es que él haya investigado en todas las Escrituras, pero –principalmente– comenzando por la Ley y los Profetas.[2] Como afirma León Morris: "Jesús comenzó un estudio bíblico sistemático".[3]

Foto: © Adobe Stock

Aquí aprendemos de Jesús que no debemos mutilar la Palabra seleccionando solo lo que nos interesa; aquel ejercicio realizado por Cristo es antagónico a esta práctica, común en nuestros días. Como resaltaron Firth y Jamie A. Grant, "uno de los problemas del criticismo histórico fue su tendencia a atomizar el texto y mirar al mundo detrás del texto, frecuentemente privilegiando fuentes hipotéticas sobre el texto acabado [final]".[4] Cristo, el Hermeneuta por excelencia, huye de esta práctica y une lo que hoy está atomizado. Cuando Jesús hace un abordaje de todas las Escrituras, involucra mucho más que solo algunos textos seleccionados.[5] Así, debemos estudiar las Escrituras por completo.

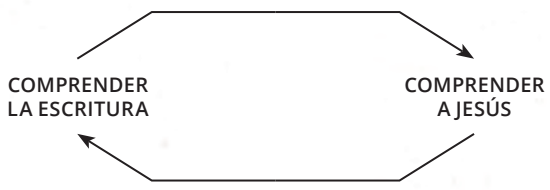
Si Jesús estuviera hablando al lector de hoy, tal vez diría lo siguiente: "Aunque ustedes sean especialistas, no se olviden del todo, pues el todo es el que da sentido a las especificidades. Por eso, no atomicen la Palabra".

2. EXPLIQUEMOS LA BIBLIA CORRECTAMENTE

Lucas 24:27 continúa: "*les explicó*" (LBLA). En el texto, Lucas quiso decir "*interpretar*"[6] o "*expresar el pensamiento en palabras*".[7] En el camino a Emaús queda claro que "una de las primeras actividades del Cristo resucitado fue interpretar las Escrituras".[8] Con este ejemplo, debemos aprender que la "interpretación de Jesús de quién era él y su misión a la luz de las Escrituras hebreas es el fundamento de la iglesia". A esa comprensión se refirió Cristo en su diálogo con aquellos dos discípulos. Ellos debían entender las Escrituras,[9] y no depositar la confianza en su propia sabiduría.

La comprensión que tenían de Jesús les hizo entender las Escrituras, y su comprensión de estas los capacitó para comprender a Jesús. No fue lo uno o lo otro, y tampoco lo segundo después de lo primero, sino los dos juntos, cada uno alimentando y apoyando al otro.[10]

A partir de esto, tendríamos la siguiente estructura:[11]



Una de las lecturas que se puede hacer de la estructura arriba presentada es que "lo que ocurre con Jesús solo puede ser comprendido a la luz de las Escrituras, y las Escrituras solo pueden comprenderse a la luz de lo que ocurrió con Jesús".[12] Los dos aspectos se esclarecen mutuamente. Uno ilumina al otro. *Espiral hermenéutica* es el nombre que comúnmente se le da a este círculo hermenéutico. Es interesante notar que cuanto más se recorre este espiral más se aprende, pues nunca se tiene acceso solo a la misma información.

Si Jesús estuviera hablando al lector de hoy, tal vez diría lo siguiente: "Hijos e hijas, ustedes son formadores de opinión. Por eso necesitan ser buenos intérpretes. Para eso, necesitan estar totalmente familiarizados conmigo y con la Palabra. Antes de emitir opinión sobre este o aquel asunto, comiencen el día leyendo las Escrituras, intentando descubrirme. Y yo, el Cristo descubierto, les daré las condiciones para entender la Palabra".

3. CONCENTRÉMONOS EN EL CRISTO DE LA BIBLIA

El texto de Lucas 24:27 continúa: *"lo referente a él"* (LBLA). Surge una pregunta intrigante. ¿Qué temas del Antiguo Testamento habrá mencionado Jesús? Ninguna respuesta es suficiente para responder a esa pregunta. Pero, con seguridad, los momentos y los símbolos que aludían a él en el Antiguo Testamento tienen clara probabilidad de estar entre los textos o los temas que Cristo habrá citado a aquellos dos discípulos.[13]

Considera el siguiente cuadro:

- **La promesa a Eva – Génesis 3:15**
- **La promesa a Abraham – Génesis 22:18**
- **El cordero pascual – Éxodo 12**
- **El becerro expiatorio – Levítico 16:1-34**
- **La serpiente de bronce – Números 21:9**
- **El gran Profeta – Deuteronomio 18:15**
- **Emanuel – Isaías 7:14**
- **El Sol de Justicia – Malaquías 4:2**

Con su abordaje, Cristo no solo ajustó la comprensión de los dos discípulos sobre algunos pasajes particulares, sino también posibilitó su amplia reorientación de su visión de *toda* la Escritura.[14] Podemos decir, junto al teólogo David Tiede, que tenemos aquí el inicio de un tipo de "exégesis mesiánica", o una especie de "lectura pospascua".[15] Aprendemos, por ende, que toda la Escritura señala a Jesús y que nuestro crecimiento como cristianos depende tanto de nuestra experiencia con él como de nuestro compromiso con las Escrituras; no solo de lo uno *o* lo otro, sino de lo uno *y* lo otro.[16]

Si Jesús le estuviera hablando al lector de hoy, tal vez le diría lo siguiente: "Hijos e hijas: quiero que estén en constante relación conmigo. Al enseñar, escribir o hacer cualquier tipo de trabajo, sean profesionales.

Pero al relacionarse conmigo, no quiero profesionales; quiero personas que amen. Quiero que me busquen con un amor tal, que se salga del patrón de quien solo quiere cumplir una tarea".

4. ENSEÑEMOS TODA LA BIBLIA

El texto termina: "*en todas las Escrituras*". William Shedd explica que el vocablo "Escritura" se refiere a la "colección de escritos conocidos como los libros sagrados del pueblo judío".[17] Es importante resaltar que las referencias "todos los profetas" y "todas las Escrituras" enfatizan que "Jesús incluyó *toda* la Escritura en su explicación".[18]

Si Jesús le estuviese hablando al lector de hoy, tal vez le diría lo siguiente: "Hijos e hijas, conozcan toda la Palabra, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, incluyendo 1 y 2 de Crónicas".

CONCLUSIÓN

¡Qué tremenda clase! Más que una clase, ¡fue un gran sermón, "en el que todas las profecías relacionadas con la encarnación, nacimiento, enseñanza, milagros, sufrimientos, muerte y resurrección del bendito Jesús fueron presentadas, ilustradas y aplicadas a él mismo, vinculándolas con los hechos bien conocidos que habían ocurrido durante su vida!"[19]

La sección (perícopa) de Lucas 24:27 nos sitúa ante al menos cinco dilemas actuales en relación con la Palabra.[20] En primer lugar, hay demasiado dominio profesional en la lectura laica de la Biblia. Necesitamos un vínculo menos profesional y más apasionado con el texto; un vínculo que no prescinda del conocimiento técnico, pero que, sobre todo, nos lleve a la Biblia con la disposición de quien tendrá un encuentro especial con Alguien especial, por primera vez.

En segundo lugar, no debemos restringir la lectura de la Biblia a una postura meramente interpretativa, y mucho menos a una interpretación particular. La pura interpretación no siempre produce vida y esperanza. Necesitamos tener familiaridad con el gran Intérprete, y eso también exige un abordaje de aplicación.

En tercer lugar, a veces se gasta mucha energía concentrándose en el género literario, en lugar de aplicar la Palabra a la vida personal. Necesitamos una buena interpretación que nos conduzca siempre a una buena aplicación y experimentación.

El cuarto dilema es que frecuentemente se ignora el hecho de que la gran Literatura requiere grandes lectores, devotos en la piedad. Necesitamos ir al texto no como intérpretes inicialmente, sino como aprendices, como carentes de orientación, dejando de lado nuestras "certezas", demostrando sed y hambre.

Finalmente, el quinto dilema es este: Hay una asustadora ausencia de una cultura de lectores de la Biblia como había en el pasado.[21] Necesitamos volver a ser "el pueblo de la Biblia". La Palabra debe ejercer una fuerza similar, o superior, a la que ejercía en la vida de nuestros pioneros.

Referencias

[1] Richard S. Briggs, *Reading the Bible Wisely: An Introduction to Taking Scripture Seriously* (Eugene, Oregon: Cascade Books, 2011), p. 9.

[2] I. Howard Marshall, *The Gospel of Luke: A Commentary on the Greek Text*, 1st American ed., The New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), p. 897. En esta misma referencia se puede encontrar una breve explicación sobre la dificultad sintáctica para entender que la "Escritura" (final del versículo 27) se refiere solo a la tercera parte del canon del AT. Como dice Ron Du Preez, Jesús situó su conversación en un contexto (Ron Du Preez, *Warriors of the Word: Methods of the Messiah for Searching Scripture* [Berrien Springs, MI: Omega Media, 2006], p. 83).

[3] Leon Morris, *Luke – an Introduction and Commentary*, Revised ed. (Leicester, England; Grand Rapids, MI: Inter-Varsity Press; Eerdmans, 1988), p. 370.

[4] David G. Firth y Jamie A. Grant, *Words & the Word: Explorations in Biblical Interpretation & Literary Theory* (Downers Grove, Ill.: IVP Academic, 2008), p. 14.

[5] Robert C. Tannehill, *Luke*, Abingdon New Testament Commentaries (Nashville: Abingdon Press, 1996), p. 356.

[6] Ceslas Spicq y James D. Ernest, *Theological Lexicon of the New Testament*, 3 vols. (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1994), p. 312.

[7] *Ibíd*., p. 313. Según Louw y Nida, "esta palabra significa explicar en un nivel más amplio y formal el significado de algo que es particularmente oscuro, difícil de entender" (Louw, Johannes P. y Eugene A. Nida, eds. *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*. 2 vols. [New York: United Bible Societies, 1988], p. 33).

[8] Steve Bond, "Bible Hermeneutics", in *Holman Illustrated Bible Dictionary*, ed. C. Brand, et al. (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2003), p. 203.

[9] John Calvin y H. Beveridge, *Institutes of the Christian Religion*, t. 1 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), p. 113.

[10] *Ibíd*., p. 16.

[11] *Ibíd*., p. 17.

[12] *Ibíd*., p. 17.

[13] Spence-Jones, *St Luke*, 2, p. 271.

[14] Arthur A. Just, *Luke,* 9:51 – 24:53, 23 vols., t. 17, Concordia Commentary – a Theological Exposition of Sacred Scripture (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1997), p. 976.

[15] David Lenz Tiede, *Luke*, Augsburg Commentary on the New Testament (Minneapolis, Minn.: Augsburg Pub. House, 1988), p. 436.

[16] Briggs, *Reading the Bible Wisely: An Introduction to Taking Scripture Seriously*, p. 19.

[17] William Greenough Thayer Shedd, *Dogmatic Theology*, ed. A.W. Gomes, 3a ed. (Phillipsburg, NJ: P & P Publishing, 2003), p. 138.

[18] Just, *Luke,* 9:51 – 24:53, t. 17, p. 976.

[19] Adam Clarke, *The New Testament of Our Lord and Saviour Jesus Christ* – Matthew to the Acts (Nashville: Abingdon Press, 1938), p 501.

[20] James M. Houston, "Toward a Biblical Spirituality", en *The Act of Bible Reading: A Multidisciplinary Approach to Biblical Interpretation*, ed. Elmer Dyck (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1996), p 167.

[21] *Ibíd.*

Adolfo Suárez
Rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología

CLUB DEL LIBRO
PREMIUM

2º TRIMESTRE

12108

12112

CLUB DEL LIBRO
KIDS

2º TRIMESTRE

11864

Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

Actuación Femenina

Amplia participación de las mujeres en el liderazgo de la iglesia

El liderazgo femenino en la iglesia ya es una realidad en diferentes departamentos en todo el mundo, y su contribución y esfuerzos pueden notarse claramente en el avance de la obra. Ni los hombres ni las mujeres deben considerar la atribución de cargos o departamentos de la iglesia como motivo para el orgullo o la vanidad, pero sí deben adoptar una postura de humildad y sumisión a Dios, reconociendo que solo con su ayuda podrán agradar a Cristo en las responsabilidades que se les confiaron, las cuales son un privilegio.

Foto: © Adobe Stock

CONSTATANDO LA REALIDAD

Todo proceso de liderazgo se da en un determinado contexto, lo que también es válido respecto a la iglesia. Podemos constatar dos cosas importantes con relación a la iglesia. En primer lugar, en muchas iglesias hay pocos hombres. Muchos de ellos no aceptan cargos de liderazgo en los departamentos o los ministerios. Curiosamente, también hay iglesias en las que ningún hombre acepta los desafíos y las responsabilidades del liderazgo. En segundo lugar, no existe ningún ser humano completo en sus habilidades y competencias. Así como hombres y mujeres se complementan en la constitución familiar y asumen diferentes papeles y funciones en la formación de una nueva familia, así también podemos verificar que contar con mujeres entre los dirigentes de iglesia tiene una función complementaria, y esa unión de habilidades y competencias de hombres y mujeres es saludable para el crecimiento de la iglesia.

VENTAJAS Y CARACTERÍSTICAS

Al pensar en las mujeres que ocupan diferentes cargos de liderazgo en la iglesia, podemos enumerar algunas ventajas, pues, así como los hombres, ellas desean sinceramente servir al Maestro Jesús y dar lo mejor de sí mismas.

Cuando consideramos las estadísticas que revelan el número de miembros de iglesia, encontramos resultados elocuentes que muestran que las mujeres son mayoría. En este sentido, no hay nada más natural que aprovechar esta realidad para nombrar, en oración, a mujeres para cargos de liderazgo. En muchas iglesias ocurre que un miembro se sobrecarga debido a la escasez de hermanos dispuestos a asumir funciones y responsabilidades en el liderazgo de la iglesia.

▪ *Disposición femenina para liderar.* La primera ventaja de que haya mujeres que ocupen cargos en la iglesia es que podemos aprovechar el número de personas dispuestas a aceptar responsabilidades en diferentes áreas, aliviando a algunos hermanos que desde hace mucho tiempo están sobrecargados con varias responsabilidades y compromisos en la iglesia. Con ese "alivio", muchos tendrán más tiempo para dedicar a la familia. Sabemos que, muchas veces, los hombres que tienen varios cargos en la iglesia terminan dejando a su propia familia en un segundo plano para poder dedicarse a esas tareas, y eso no siempre ha llevado a resultados completamente positivos, pues hay situaciones en que la esposa y los hijos se sienten desatendidos y abandonados por el jefe de familia.

En el contexto de la vida del pastor, Elena de White escribió: "Los deberes propios del predicador lo rodean, lejos y cerca; pero su primer deber es para con sus hijos. No debe dejarse embargar por sus deberes exteriores hasta el punto de descuidar la instrucción que sus hijos necesitan. Puede atribuir poca importancia a sus deberes en el hogar, pero en realidad sobre ellos descansa el bienestar de los individuos y de la sociedad. En extenso grado, la felicidad de hombres y mujeres y el éxito de la iglesia dependen de la influencia ejercida en el hogar [...]

"Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo. En el día del ajuste final de cuentas, Dios le preguntará qué hizo para llevar a Cristo a aquellos de cuya llegada al mundo se hizo responsable. El mucho bien que haya hecho a otros no puede cancelar la deuda que él tiene con Dios en cuanto a cuidar de sus propios hijos" (*El hogar cristiano*, pp. 306, 307). No hay dudas de que esta declaración tiene aplicación directa a los demás dirigentes de la iglesia.

Cuando los dos, marido y mujer, tienen cargos en la iglesia, se fortalecen y apoyan mutuamente. Pero cuando solo uno de ellos tiene funciones, el otro puede sentirse excluido y abandonado, y hasta no valorado. Por tanto, es importante dar una mirada a los miembros de iglesia y utilizar la disposición que tienen las mujeres para servir a Cristo con compromiso, y así distribuir de forma equilibrada los cargos entre los miembros, haciendo que todos se sientan útiles en el cuerpo de Cristo. Esto evita que unas pocas personas ejerzan muchas funciones y que otras muchas personas ejerzan pocas o ninguna.

Hay un dicho popular que dice: "Quien mucho abarca, poco aprieta". De hecho, ese dicho sirve, como mínimo, como alerta para que podamos hacer una mejor distribución de funciones en la iglesia; para que los que aceptan cargos puedan hacer bien lo que les fue confiado.

▪ *Habilidades natas*. Esa es otra ventaja de que haya mujeres entre los líderes de la iglesia. Las mujeres tienen facilidad para adoptar las prácticas comunes del liderazgo, que son: delegar, orientar, acompañar y verificar resultados. Muchas veces, en la iglesia oímos conversaciones informales entre amigos, principalmente en las comidas "a la canasta", en las que muchos comentan que las mujeres son "especialistas en mandar", y todos se ríen. Más allá de las bromas, las habilidades de gestión de las mujeres han sido cada vez más reconocidas en el mundo profesional, y la iglesia debería tener esa misma actitud. La actuación de las mujeres en

el contexto eclesiástico contribuirá al crecimiento y el fortalecimiento espiritual de la iglesia, así como al avance de la obra de Dios. Ya en 1886, Elena de White escribió: "Se necesitan mujeres cristianas. Hay un amplio campo en el cual ellas pueden realizar un buen servicio para el Maestro. Hay mujeres nobles que han tenido el valor moral de decidirse en favor de la verdad por el peso de la evidencia. Tienen tacto, percepción y buena habilidad, y podrían ser obreras cristianas de éxito" (*El ministerio de la bondad*, p. 157).

▪ *Habilidades de gestión*. Otra ventaja del liderazgo femenino en los cargos de la iglesia radica en estas habilidades. En este aspecto, la idoneidad para la función es un factor importante. Así como las mujeres procuran administrar bien su hogar, también pueden hacer lo posible por administrar bien los departamentos de la iglesia.

▪ *Amistades y vínculos emocionales*. Una característica natural de las mujeres es su facilidad para hacer amistades y generar vínculos emocionales con los demás. ¡Qué contribución importante pueden hacer las damas en este aspecto! De hecho, esta es una de las características fundamentales para conducir a las personas a los pies de Cristo. Aunque en la iglesia también hay hombres que tienen esas habilidades, las mujeres van más allá. Ellas son especialistas en acercarse a las personas tristes o angustiadas para ofrecer apoyo y ayuda. Imagina, por ejemplo, al pastor y a una anciana o un anciano yendo a visitar a una hermana de iglesia que está con problemas con su esposo en el área sexual. En ese caso, tener el acompañamiento de una mujer, dirigente en la iglesia, sería más adecuado, incluso para evitar la vergüenza. Por lo tanto, esa sensibilidad femenina es una herramienta importante en los departamentos de la iglesia; ellas desarrollan la paciencia y la empatía necesarias para alcanzar a quienes están heridos física y emocionalmente.

▪ *Habilidades socioemocionales e interpersonales*. En la iglesia siempre hay conflictos y situaciones complejas en las relaciones entre los miembros. Con sus habilidades, las mujeres ayudan en la solución de muchos de estos problemas internos.

▪ *Habilidades de comunicación*. Esta es otra característica presente en la mayoría de las mujeres. Cuando se trata de comunicación, las mujeres tienden a tener mayor facilidad para expresar pensamientos, y eso puede ser muy útil en la casa de Dios. Incluso cuando se cometen errores o actos irreflexivos, es más fácil ver a mujeres que lo admiten y piden disculpas. En su propia visión, eso no las menoscaba ni hiere su orgullo; al contrario, abre las puertas para hacer las cosas de forma diferente e intentar mejorar. Las buenas o malas noticias, los elogios o las advertencias, tienden a comunicarse de una forma pensada, que busca no herir a la persona abordada. Así, hombres y mujeres juntos, con sus habilidades complementarias, pueden concretar una gestión más humana, aproximándose al ejemplo de Cristo.

En fin, independientemente de que haya hombres o mujeres en los cargos de liderazgo de la iglesia, no hay dudas de que ambos se complementan. La suma de las competencias y de las habilidades de hombres y mujeres es una de las mejores estrategias que los líderes podrán utilizar. Por eso, lo mejor que podemos hacer es orar mucho para que Dios dirija las juntas de iglesia y las decisiones que se tomarán en ellas, principalmente en el nombramiento de líderes. La orientación divina en este proceso es imprescindible.

Que seamos instrumentos de Dios para el avance de su obra. ¡Reflexionemos acerca de esto!

Andressa J. O. M. Paiva
Esposa de pastor. Reside en Porto Alegre, Río Grande del Sur.

Fotos: © Adobe Stock y cortesía de la autora

"Consumado es"

"El Cielo contempló con pesar y asombro a Cristo colgado de la cruz, mientras la sangre fluía de sus sienes heridas y el sudor teñido de sangre brotaba en su frente. De sus manos y sus pies caía la sangre, gota a gota, sobre la roca horadada para recibir el pie de la cruz [...].

"Cristo no entregó su vida hasta que hubo cumplido la obra que había venido a hacer, y con su último aliento exclamó: 'Consumado es' (Juan 19:30). La batalla había sido ganada. Su mano derecha y su brazo santo le habían conquistado la victoria. Como Conquistador, plantó su estandarte en las alturas eternas. ¡Qué gozo hubo entre los ángeles! Todo el cielo se asoció al triunfo del Salvador. Satanás estaba derrotado, y sabía que había perdido su reino.

"El clamor 'Consumado es' tuvo un profundo significado para los ángeles y los mundos que no habían caído. La gran obra de la redención se realizó tanto para ellos como para nosotros. Ellos comparten con nosotros los frutos de la victoria de Cristo" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 706, 708).

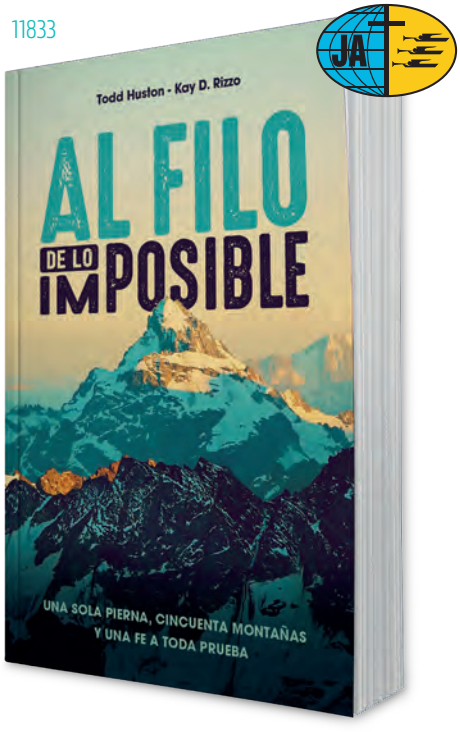
Foto © Adobe Stock

CURSO DE LECTURA 2022

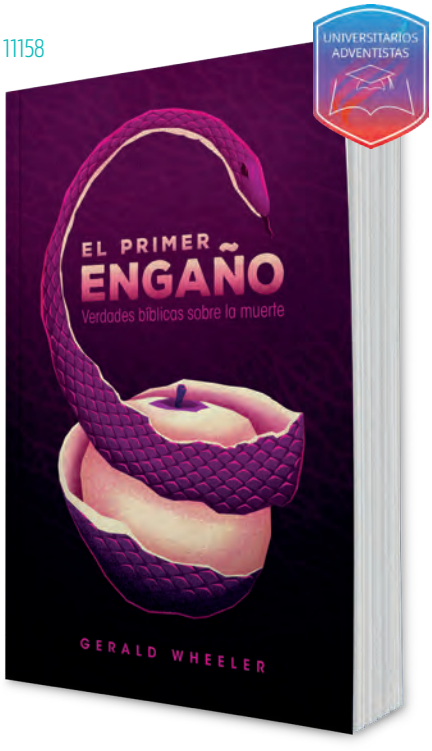
11863

11832

11833



11158



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

MATEO 24:36-44

INTRODUCCIÓN

La segunda venida de Jesucristo es la promesa más repetida de la Biblia. El propio Maestro dedicó el Sermón del Monte de los Olivos al tema. Nos habla sobre una fecha, un personaje, una doctrina y un consejo.

I. UNA FECHA

Nadie sabe aún cuándo volverá Jesús; él no señaló la fecha de su retorno. ¿Por qué? Porque el objetivo del Señor es enseñarnos a estar siempre listos para su venida. Para estar preparado, necesitas fijar los ojos en Cristo. ¿Tienes tus ojos sobre Cristo?

La venida de Cristo será 1) literal; 2) personal; 3) visible; 4) audible; y 5) gloriosa.

¿Cuándo conoceremos la fecha de la venida de Jesús? "Desde el cielo se oye la voz de Dios que proclama el día y la hora de la venida de Jesús, y promulga a su pueblo el pacto eterno" (*El conflicto de los siglos*, p. 698). Después de concluir la predicación del evangelio y del cierre de la puerta de la gracia, Dios anunciará el día y la hora del retorno de Jesús.

II. UN PERSONAJE

Noé es una referencia para los que viven hoy. En su época, antes de que la humanidad quedara sumergida por las aguas del diluvio universal, la gente ya estaba inmersa en una búsqueda de placeres egoístas. Glotonería, embriaguez y excesos sexuales eran pecados generalizados. Casi todos vivían sin reflexionar sobre las consecuencias de sus actos para el tiempo y para la eternidad. "Solo procuraban satisfacer los deseos de su corazón orgulloso, y se aturdían en escenas de placer y perversidad. No deseando conservar a Dios en su memoria, no tardaron en negar su existencia. Adoraban a la naturaleza en lugar de rendir culto al Dios de la naturaleza. Glorificaban al ingenio humano, adoraban las obras de sus propias manos, y enseñaban a sus hijos a postrarse ante imágenes esculpidas" (*Patriarcas y profetas*, p. 79).

Sin embargo, Noé no vivió como los demás. Él no sacó a Dios de sus pensamientos, sino que lo puso en todos sus caminos; por eso fue hallado justo en su generación y aprovechó la oportunidad de salvación que Dios le ofreció. Debemos seguir el ejemplo de Noé y, en lugar de vivir sin el compañerismo de Dios, debemos andar con él todos los días, permitiendo que nuestro amoroso Padre celestial participe de nuestra vida, decisiones y actividades.

III. UNA DECISIÓN

Tengo una pregunta muy importante: ¿la salvación es individual o colectiva? Respuesta: las dos cosas. La salvación es tanto individual como colectiva. ¿Cómo puede ser esto? La salvación es individual en cuanto al libre albedrío, pues nadie puede aceptar a Cristo por otro. "Todo hombre es libre para elegir qué poder lo dominará" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 224). La salvación es colectiva en lo que respecta a la evangelización. "Nadie, ni siquiera uno, puede ir al cielo solo" (*Alza tus ojos*, p. 298).

Cuando Jesús menciona que estarán dos en el campo y que el uno será tomado y el otro será dejado, está enfatizando que, en su segunda venida, algunos estarán preparados para el arrebatamiento, mientras que otros, desdichadamente, estarán perdidos porque no se preocuparon por prepararse para el encuentro con el Señor.

¿Estás preparado para la segunda venida de Jesús? ¿Aceptaste a Cristo como Salvador? ¿Ya le entregaste tu vida? ¿Ya tomaste el compromiso de seguirlo?

IV. UN CONSEJO

Como no sabemos exactamente cuándo volverá Cristo, debemos velar siempre para no ser sorprendidos; como el padre de familia que, si supiera a qué hora vendría el ladrón, pasaría la noche en vela, vigilando para impedir que su casa fuera invadida. ¿Cómo velar? "Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz" (2 Ped. 3:14).

"El Agricultor divino espera una cosecha como recompensa de su labor y sacrificio. Cristo está tratando de reproducirse a sí mismo en el corazón de los hombres; y esto lo hace mediante quienes creen en él. El objetivo de la vida cristiana es llevar fruto: la reproducción del carácter de Cristo en el creyente, para que ese mismo carácter pueda reproducirse en otros [. . .] A medida que recibas el Espíritu de Cristo –el Espíritu de amor desinteresado y trabajo por otros–, crecerás y darás frutos [. . .] Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevaran fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano" (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 46-48). Como Agricultor divino, Cristo espera una cosecha de su trabajo y sacrificio en la Cruz.

CONCLUSIÓN

Cristo volverá pronto. La segunda venida de Cristo es la bendita esperanza del cristiano, el punto culminante de la historia. Por lo tanto, debemos estar listos y atentos. Cristo volverá, y su venida será repentina. Solo tenemos posibilidades de salvarnos mientras estemos vivos. Por lo tanto, el tiempo de espera para el regreso de Jesús no dura más que el lapso de una vida.

¿Deseas prepararte para la venida de Cristo? Cuando Jesús vuelva pondrá fin a todo sufrimiento; ya no habrá más muerte ni dolor. ¿Por qué no vivir en comunión con Cristo, dedicando tiempo a relacionarnos con él mediante el estudio de su Palabra, la oración y la disposición para compartir su amor?

José Mauro Ferraz
Pastor en Serra, Espíritu Santo, Brasil

LAS MARAVILLAS DE LA PALABRA DE DIOS

SALMO 19

INTRODUCCIÓN

"Dios me habló". "Escuché a Dios". A mucha gente le parecen extrañas estas declaraciones. Preguntan si la otra persona ha oído al Creador como se oye a alguien conversando. Dios, sin embargo, se comunica de muchas maneras que no se limitan a la transmisión de sonidos en palabras.

Dios se revela a la humanidad a través de sus obras, que incluyen la naturaleza, el universo que creó; y la Biblia, libro de autoría humana pero con inspiración divina. La naturaleza es la revelación general de Dios; la Biblia, la revelación especial. La primera revela el poder de Dios; la segunda, su amor. Por medio de los dos libros, la naturaleza y la Biblia, oímos a Dios.

I. LA PALABRA DE DIOS ES PODEROSA

Leer Salmo 19:1 al 6.

La Palabra de Dios es poderosa para crear el Universo. ¡¿Sabías que hay más estrellas en el firmamento que granos de arena en todas las playas y desiertos del mundo?! Los astrónomos calculan que hay más de 400 mil millones de estrellas solo en la Vía Láctea, que es una de las 200 mil millones de galaxias conocidas. La Palabra de Dios creó el cosmos.

La Palabra de Dios es poderosa para intervenir en el tiempo: "Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría" (vers. 2). El paso del tiempo, la historia, revela a Dios, quien interviene en los eventos del mundo, castigando la maldad y salvando a los que en él confían. El cumplimiento de las profecías en la historia indica que Dios está al control de todo.

La Palabra de Dios es poderosa para abarcar al mundo: "¡Sus palabras llegan hasta los confines del mundo!" (vers. 4, NVI). Todas las personas tocadas por el evangelio están dispuestas a atravesar el planeta para llevar esa Palabra.

II. LA PALABRA DE DIOS ES ÚTIL

Leer los versículos 7 al 9.

La Palabra de Dios es útil porque restaura el alma. El mensaje de la Biblia cura las heridas emocionales y revigoriza el ser.

La Palabra de Dios es útil porque da sabiduría. La escuela transmite información; la Biblia posibilita la transformación. Los libros nos comunican sabiduría; la Biblia nos hace sabios.

La Palabra de Dios es útil porque alegra el corazón. La desesperanza, el desánimo y el sentimiento de culpa no resisten las alegres buenas nuevas de la Biblia.

La Palabra de Dios es útil porque ilumina los ojos. Con la Biblia, adquirimos discernimiento espiritual. Vemos lo invisible porque comprendemos que hay un gran conflicto entre seres espirituales. Visualizamos el futuro porque Dios lo reveló en las profecías.

La Palabra de Dios es útil porque es eterna. Los libros didácticos con los que estudiaste no sirven para tus hijos, porque están desactualizados; la Biblia, sin embargo, siempre es actual.

La Palabra de Dios es útil porque justifica. A pesar de su iniquidad, Dios declara justo al pecador arrepentido que lo busca.

III. LA PALABRA DE DIOS ES VALIOSA

Leer el versículo 10.

La Palabra de Dios es más valiosa que la riqueza. Para ganar dinero, las personas se levantan temprano, trabajan mucho, y se cansan. Si estamos dispuestos a obtener bienes materiales mediante el sacrificio, ¡cuánto más debemos estarlo para buscar los tesoros eternos!

La Palabra de Dios es más valiosa que el alimento. La miel es uno de los alimentos más completos, nutritivos y terapéuticos. Es la única comida no perecedera. A su vez, es sabrosa y saludable. Simboliza a la Biblia, que fortalece y es agradable.

IV. LA PALABRA DE DIOS ES REDENTORA

Leer los versículos 11 al 13.

La Palabra de Dios amonesta. La Ley de Dios es la norma moral más elevada. Señala nuestra no conformidad con el ideal de Dios.

La Palabra de Dios revela nuestras faltas ocultas. La negación es un mecanismo de defensa que nos impide admitir lo que hacemos mal. Pero la Biblia expone nuestro pecado y diagnostica nuestra enfermedad espiritual.

La Palabra de Dios perdona. El lector de la Biblia no solo descubre su propio pecado, sino también el perdón divino. La Palabra lleva al creyente del orgullo a la contrición, y del arrepentimiento a la certeza del perdón.

La Palabra de Dios libra del pecado. Se le atribuye a D. L. Moody la siguiente frase sobre la Biblia: "O este libro me aleja del pecado o el pecado me aleja de este libro". Así como la Biblia anuncia la liberación de la culpa y de la condenación del pecado, también tiene poder para interrumpir la práctica del pecado.

V. LA PALABRA DE DIOS ES MARAVILLOSA

Leer el versículo 14.

La Palabra de Dios es un tema de meditación. Rui Barbosa decía que, al leer, debemos también reflexionar sobre la lectura. Leemos la Biblia unos minutos por día, pero esa lectura tiene que ocupar nuestro pensamiento todo el tiempo.

La Palabra de Dios nos vuelve agradables a Dios. Un concepto de la psicología es que las creencias producen pensamientos, y los pensamientos generan actitudes. La Biblia nos lleva a creer que somos amados por Dios, lo que nos hace pensar en el bien y nos lleva a tener actitudes correctas, agradables a Dios.

La Palabra de Dios revela al Salvador. El salmo termina con la declaración de que el Señor es Roca y Redentor. En Cristo tenemos la seguridad de la salvación.

CONCLUSIÓN

Dios se nos revela por medio de la naturaleza y de la Biblia. Contemplar la obra de Dios en la Creación y en el plan de redención transforma la vida. ¿Ya te has dedicado al estudio de la Biblia? ¿Ocupan tus pensamientos las promesas de Dios? Tienes un gran tesoro en la Biblia. ¡Léela!

Fernando Dias de Souza
Editor en la CPB

FE Y CERTEZA | JUAN 5:24

INTRODUCCIÓN

William Saroyan, talentoso narrador de historias y dramaturgo que rápidamente obtuvo fama y riqueza, murió de cáncer en 1981, en California, Estados Unidos. En sus momentos finales, dijo: "Todo el mundo tiene que morir, pero siempre creí que había una excepción en mi caso. ¿Y ahora?"

Todos deseamos una respuesta a esta pregunta. Al pensar en ese momento, ¿tienes certeza de tu salvación?

Un drama en la vida de muchos cristianos es la inseguridad de la salvación. Esto se refleja en la vida espiritual.

SALVACIÓN, AHORA

Leer 1 Juan 1:1 al 4.

Consideremos las razones por las cuales el apóstol Juan nos asegura que nuestra salvación es una realidad:

a) *No hay salvación fuera de Jesucristo*. La fe sincera en Jesús es en sí una evidencia de salvación. "Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios" (1 Juan 4:15).

b) *Honrar a Cristo como el Señor de la vida*. La evidencia de que Cristo es el Señor de nuestra vida se manifestará al estar en armonía con la Palabra de Dios (1 Juan 2:3-5).

c) *Andar según el ejemplo de Cristo*. Jesús no puede ser un Salvador para quienes no siguen su ejemplo: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Juan 2:6).

d) *La práctica de la justicia*. "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él" (1 Juan 2:29).

e) *El amor a los creyentes*. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte" (1 Juan 3:14).

f) *Conciencia de la presencia del Espíritu Santo*. "Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Juan 3:24).

Es pura presunción que alguien reclame la salvación presente sin una confianza sincera en Cristo; sin guardar sus mandamientos, sin seguir sus pasos, sin amar a los hermanos, sin practicar la justicia.

Notemos que estas evidencias no son obras meritorias veladas para ganar la salvación, sino frutos de la relación personal continua con Dios. Nada de lo que hagamos podrá agregar algo a lo que Cristo ya hizo.

Juan nos anima a mantener nuestra fe, si seguimos compartiendo la vida eterna de Dios a través de Cristo (1 Juan 2:23-25).

¿POR QUÉ TEMER?

Leer 1 Juan 2:9.

¿Por qué muchos miembros de iglesia se sienten inseguros y confusos en relación con su salvación?

a) Algunos interpretan mal ciertas declaraciones de Elena de White sobre este asunto. Por ejemplo: "Cristo nos ha preparado una vía de escape. Vivió sobre la Tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que enfrentar. Vivió una vida sin pecado. Murió por nosotros y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y darnos su justicia. Si te entregas a él y lo aceptas como tu Salvador, entonces, por pecaminosa que haya sido tu vida, eres considerado justo por consideración a él. El carácter de Cristo toma el lugar del tuyo, y eres aceptado delante Dios como si jamás hubieses pecado" (*El camino a Cristo*, p. 54).

b) Por otro lado, hablando de Pedro, Elena de White escribió: "La caída de Pedro no fue instantánea, sino gradual. El engreimiento lo indujo a creer que estaba salvado, y dio pasos tras pasos en el camino descendente hasta que pudo negar a su Maestro. De este lado del cielo nunca podemos sin peligro poner la confianza en el yo o los sentimientos, ni sentirnos seguros contra la tentación. A quienes aceptan al Salvador, aunque sean sinceros en su conversión, nunca debe enseñárseles a decir o sentir que están salvos. Eso es engañoso. Debe enseñarse a todos a acariciar la esperanza y la fe; pero aun cuando nos entregamos a Cristo y sabemos que él nos acepta, no estamos fuera del alcance de la tentación" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 119).

c) El malentendido ocurre cuando se separan la primera y la segunda parte. En lugar de negar la certeza, la segunda frase citada "*y eres aceptado delante Dios*" armoniza con 1 Juan 5:13: "Para que sepáis que tenéis vida eterna". La primera parte de la cita de Elena de White es su respuesta al concepto de "Una vez salvo, para siempre salvo". Esta es una advertencia para los que, aun profesando ser cristianos, desobedecen los requisitos de Dios.

d) Además, hay una falla al entender la relación entre la justificación y la santificación. Esta falla es resultado de la separación del perdón y de la santidad. Charles Spurgeon, un predicador inglés, afirmó: "La santificación comienza con la justificación. Y la justificación acompaña a la santificación a lo largo de nuestro caminar con Dios".

¿Tenemos que esperar una vida entera por el don completo de la justicia de Cristo, o podemos tenerlo ahora? Podemos tener esa bendición ahora, pues como hijos e hijas de Dios hemos "pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). La vida eterna.

CONCLUSIÓN

"Nadie considere sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos" (*El conflicto de los siglos*, p. 543).

Podemos tener la certeza de la salvación ahora mismo, y cuando Cristo vuelva, nuestra actual esperanza de redención se convertirá en una realidad tangible.

Rex D. Edwards
Pastor, evangelista, educador y escritor

LA NECESIDAD DE SALVACIÓN

HECHOS 4:12

INTRODUCCIÓN

"La salvación es el tema universal de las Escrituras. Todos los otros temas importantes son subdivisiones o explicaciones. La forma de la salvación varía, pero la estructura fundamental es la misma: Dios visita a su pueblo y lo libra de sus problemas o los poderes que amenazan su existencia" (*Tratado de teología adventista del séptimo día*, p. 308).

Una de las grandes necesidades de los miembros de iglesia es una correcta comprensión de la doctrina de salvación en Cristo.

I. NECESITAMOS EL PERDÓN

Leer Isaías 43:22.

Fuimos creados para el compañerismo y la comunión con Dios, pero el pecado rompió esa relación. Lord Byron dice que el pecado es una mancha inextirpable.

Tomas Carlyle declaró que "el pecado más mortal es la conciencia de no haber pecado, y es mortal porque no hay remedio para eso".

La única vía de regreso a la restauración es el perdón, que es la misericordia reparadora que separa al pecador de su pecado.

En una oportunidad le preguntaron a Abraham Lincoln cómo trataría a los sureños derrotados. Él respondió: "Como si nunca hubieran renegado".

Así es como Dios perdona. Él nos acepta como si nunca nos hubiéramos distanciado de él. Elena de White escribió: "Cuando el pecador penitente, contrito ante Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta ese sacrificio como su única esperanza en esta vida y la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe" (*Fe y obras*, p. 107).

II. NECESITAMOS PURIFICACIÓN

Leer 1 Juan 1:9.

En la Biblia, la purificación se vinculaba con las ceremonias. Incluía personas, animales, el servicio del Santuario y, posteriormente, del Templo (Núm. 8:6; 2 Crón. 29:16; Sal. 51:7; Heb. 9:22).

Purificación significa remoción del mal en todos sus aspectos y sustitución por lo que es puro y santo. Significa cambio en el contenido de nuestros pensamientos y acciones. Significa cambio y renovación espiritual. Dios proveyó el agente purificador: "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).

III. NECESITAMOS CAPACITACIÓN

Leer Efesios 2:10.

El pecado corrompió el corazón y la naturaleza humana. Ante esto, predominó la incapacidad del ser humano para vivir en armonía con la voluntad y los propósitos de Dios.

"El hombre no puede producir por sí mismo buenas obras. Es necesario que antes sea recreado espiritualmente por Cristo para que pueda producir las buenas obras, las cuales hará de acuerdo con la voluntad de Dios. El privilegio y el deber de testificar acerca del propósito divino mediante las buenas obras llega a ser posible debido al cambio que Cristo efectúa en la voluntad, los afectos y los propósitos (Mat. 5:14-16)" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 1006).

La capacidad o el poder para una vida cristiana en armonía con Dios proviene del Trono celestial. Pablo escribió: "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago" (Rom. 7:19).

No importa cuán altas y santas sean nuestras aspiraciones. Diariamente afrontamos una realidad no regenerada en nuestro ser. Así, los intentos de que alguien se reforme por sí mismo terminan en un miserable fracaso. Séneca, un estadista romano del siglo I, afirmó: "Alguien debe extender la mano; alguien debe atraernos".

IV. NECESITAMOS UNA NUEVA NATURALEZA

Leer 2 Corintios 5:17.

Esa es la prescripción de Pablo. Significa la implantación divina de una nueva naturaleza. No es solo un cambio externo, el abandono de este o aquel vicio, sino un cambio interior que resulta en un estilo de vida completamente nuevo.

Agustín, obispo de Hipona, cuenta la historia de un hombre que cayó en un pozo. Un transeúnte solícito le preguntó cómo llegó a esa situación. "No me preguntes eso", gritó la víctima, "¡ayúdame!" Pero nadie tiene fuerza en sí mismo para emerger de su maldad. Necesitamos algo que nadie puede hacer por nosotros: una transformación divina. Esa necesidad se cumple gloriosamente en Jesucristo. Sin él, estamos perdidos.

Este cambio ocurre por la presencia renovadora de Cristo, por la acción del Espíritu Santo. Elena de White escribió: "Es el Espíritu el que hace resplandecer en las mentes entenebrecidas los brillantes rayos del Sol de justicia; el que hace arder el corazón de los hombres dentro de sí mismos con la recién despertada comprensión de las verdades de la eternidad; el que presenta a la mente la gran norma de justicia, y convence de pecado; el que inspira fe en el Único que puede salvar del pecado; el que obra para transformar el carácter retirando los afectos de los hombres de aquellas cosas que son temporales y perecederas, y fijándolos en la herencia eterna. El Espíritu crea de nuevo, refina y santifica a los seres humanos, preparándolos para ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial" (*Obreros evangélicos*, pp. 297, 298).

CONCLUSIÓN

"Debemos aprender en la escuela de Cristo. Solo su justicia puede darnos derecho a una de las bendiciones del pacto de la gracia. Durante mucho tiempo hemos deseado y procurado obtener esas bendiciones, pero no las hemos recibido porque hemos fomentado la idea de que podríamos hacer algo para hacernos dignos de ellas. No hemos apartado la vista de nosotros mismos, ni creído que Jesús es un Salvador viviente. No debemos pensar que nos salvan nuestra propia gracia y nuestros méritos; la gracia de Cristo es nuestra única esperanza de salvación" (*Fe y obras*, p. 35).

Rex D. Edwards
Pastor, evangelista, educador y escritor

EDITORIAL ACES
125 ANIVERSARIO
1897 · 2022

CLUB DEL LIBRO

Una nueva forma de
LEER EN FAMILIA.

Enriquece tu biblioteca con libros
que **fortalezcan tu corazón**.

Solicite su plan en la suscripción 2023.
Para más información, consulte a su coordinador de Publicaciones o al SEHS más cercano.

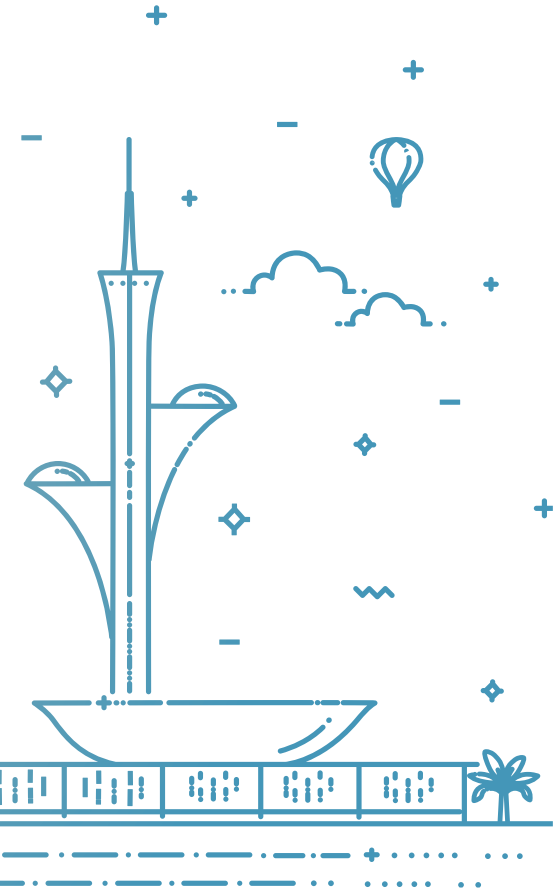
RELIGIÓN Y POLÍTICA

¿Cuánto se mezclan?

Hace un tiempo conocí la siguiente noticia: un limpiador de piscinas estaba trabajando, cuando descubrió que la cantidad del producto que utilizaba para purificar el agua era insuficiente para una aplicación. Entonces abrió un nuevo frasco de un producto que tenía la misma finalidad, pero era de otro fabricante y tenía otra fórmula. Al mezclar las dos sustancias, una reacción química inusitada provocó una explosión que le quemó la piel. El trabajador se recuperó de las heridas, pero aprendió la importancia de jamás repetir la mezcla.

Algunos aspectos de la vida son así: tienen propósitos semejantes, pero no se complementan al estar juntos; en su lugar, su mezcla produce reacciones imprevisibles y maléficas. Entre estos aspectos están la religión y la política. Ambas instituciones tienen como propuesta promover el bienestar y el progreso del ser humano. Sin embargo, los medio que cada una emplea para conseguirlo son diferentes y, en muchos aspectos, contrarios entre sí. Por un lado, la política y los políticos pueden crear dificultades para la predicación del evangelio. Por otro lado, los políticos pueden hacer favores a la iglesia, con la intención de utilizarla para llegar al poder y mantenerse allí. En contrapartida, la iglesia puede caer en la seducción del poder temporal, incluso con la buena intención de utilizar la estructura del Estado para promover el cristianismo, y desviarse de su misión; o puede ser tan indiferente a la participación en la esfera pública que se vuelva irrelevante para la sociedad.

Ilustración: © Adobe Stock



Los adventistas del séptimo día adoptan y promueven los principios de separación entre Iglesia y Estado, y de libertad religiosa, que heredaron del pastor bautista Roger Williams (1603-1683). Williams prescribió que el gobierno no debe establecer legislación religiosa ni promover o mantener una religión, así como no debe dificultar la acción de la iglesia.[1] En la visión escatológica del adventismo, el acercamiento entre Iglesia y Estado, iniciado por el emperador romano Constantino (272-337), trajo la apostasía que engendró la institución religiosa que constituyó la primera bestia de Apocalipsis 13, responsable por la persecución profetizada, que duró 1.260 años (entre 538 y 1798). En un futuro próximo, una alianza entre un sector de la cristiandad y el Estado constituirá la segunda bestia de Apocalipsis 13, que conducirá a la oposición a los mandamientos de Dios y la última persecución de su pueblo.[2]

Esta comprensión nos lleva a tener reservas en relación con el gobierno, cualquiera que sea, y especialmente con gobiernos que intenten utilizar la religión para sus intereses seculares. Según la Biblia, somos ciudadanos del cielo, y en este mundo vivimos como extranjeros (Heb. 11:13-16). Algunos pueden ser tentados a imaginar que, en esa condición, deberíamos ser contestatarios y enemigos del gobierno, pero nuestra vocación no es atacar dignatarios e instituciones, sino someternos a ellas y tratar con honra a quienes se hallan investidos con autoridad (1 Ped. 2:3-17; Rom. 13:1-7; Mat. 22:15-22).

Esa fue la postura de Cristo. Mientras estuvo en este mundo, fue ciudadano de un gobierno imperialista, racista, esclavista, dictatorial e injusto. No hubo, sin embargo, críticas directas de Jesús al Imperio Romano. "El gobierno bajo el cual Jesús vivía era corrompido y opresivo; por todos lados había abusos clamorosos: extorsión, intolerancia y crueldad insultante. Sin embargo, el Salvador no intentó hacer reformas civiles: no atacó los abusos nacionales ni condenó a los enemigos nacionales. No interfirió en la autoridad ni en la administración de los que estaban en el poder. El que era nuestro ejemplo se mantuvo alejado de los gobiernos terrenales. No porque fuese indiferente a los padecimientos de los hombres, sino porque el remedio no consistía en medidas simplemente humanas y externas. Para ser eficiente, la cura debía alcanzar a los hombres individualmente, y debía regenerar el corazón. No se establece el Reino de Cristo por medio de las decisiones de los tribunales o los consejos o asambleas legislativas, ni por el patrocinio de los grandes del mundo, sino por la implantación de la naturaleza de Cristo en la humanidad por medio de la obra del Espíritu Santo".[3]

La neutralidad política de Cristo no debe considerarse como condescendencia con las arbitrariedades que los romanos practicaban. Las palabras del Salvador no apoyaban la política imperial de los césares. Simplemente, el Maestro nos indicó con su ejemplo que es poco provechoso rechazar a personas e instituciones, por más injustas que sean. Elena de White recomienda que tengamos la misma postura de Jesús. Al aconsejar a los que se aventuran en discusiones sobre el asunto, ella afirmó: "Algunos de nuestros hermanos han dicho y escrito muchas cosas que se interpretan como opuestas al gobierno y las leyes. Es un error exponernos así a una interpretación errónea. No es prudente censurar continuamente lo que están haciendo los gobernantes. Nuestra obra no consiste en atacar a los individuos o las instituciones. Debemos ejercer gran cuidado para no ser interpretados como opositores a las autoridades civiles [...] No debemos desviarnos y entrar en cosas que estimularán la controversia, ni despertar antagonismo en los que no son de nuestra fe".[4]

Los asuntos políticos afectan a todos. Tal vez por eso despiertan tanta pasión en algunos y es causa de discordia entre personas de opiniones diferentes. Como cristianos, somos ministros de reconciliación (2 Cor. 5:18-20), y no debemos causar divisiones (Gál. 5:20). A causa de esto, conviene evitar posicionamientos públicos que provoquen polémica. "El Señor quiere que su pueblo entierre las cuestiones políticas. Acerca de estos temas, el silencio es elocuencia [...] No podemos votar sin peligro por los partidos políticos; porque no sabemos para quiénes votamos. No podemos, sin riesgo, tomar parte en plan político alguno [...] Es un error de su parte unir sus intereses con algún partido político, para echar su voto en su favor. Tanto los que ocupan el puesto de educadores,

PARA SABER MÁS:

"Los adventistas y la política: Documento votado en el Concilio Anual de la División Sudamericana trae orientaciones para miembros, líderes y servidores de la iglesia", *Revista del Anciano* (jul-sept 2018), pp. 31-35. También disponible en: https://www.adventistas.org/es/institucional/organizacion/declaraciones-y-documentos-oficiales/los-adventistas-y-la-politica/

como los ministros, como colaboradores de Dios en cualquier ramo, no tienen batallas que reñir en el mundo político".[6] "Con respecto al mundo, los cristianos dirán: 'No vamos a incursionar en política' ".[7]

Debemos ser discretos sobre política. No debemos exponer nuestro voto. "No importa qué opiniones tengan acerca del modo en que debe votarse en las cuestiones políticas; el hecho es que no deben proclamarlas mediante la pluma o la voz. Nuestro pueblo debe permanecer silencioso en asuntos que no tienen relación con el mensaje del tercer ángel".[8] "Guarden en secreto el modo en que votan. No sientan que es vuestro deber instar a todos a hacer como hacen ustedes".[9] No debemos utilizar distintivos políticos,[10] recomendación que ciertamente se extiende para incluir cualquier tipo de elemento visual que caracterice apoyo a un candidato o un partido.

La neutralidad partidaria es diferente de la exención. Es lícito para nosotros, como cristianos, involucrarnos en causas de interés público que condigan con nuestra fe. Causas como libertad religiosa, combate al uso de estupefacientes, preservación del medio ambiente, lucha contra el trabajo análogo a la esclavitud, desarme, entre otras, merecen nuestro apoyo, así como los políticos que las defienden. En el sitio *Declaraciones y documentos oficiales*[11] se encuentra el posicionamiento oficial de la iglesia sobre temas de interés social que deben tener el apoyo o la oposición de los adventistas (ver cuadro). En la época de Elena de White, la restricción de la comercialización de bebidas alcohólicas estaba en el tapete, y ella recomendó con entusiasmo votar a candidatos favorables a la causa de la temperancia.[12] También indicó que no es malo que un cristiano busque ocupar posiciones en el poder legislativo y cooperar con la elaboración de leyes para la nación.[13] Los ejemplos de José, Daniel y Ester, en la Biblia, revelan que un siervo de Dios puede ser una bendición para la sociedad cuando es nombrado para un cargo de confianza en el gobierno.

Algunos defienden que un determinado extremo del espectro político-partidario sería compatible con el cristianismo. Eso no es verdad. Los sistemas económicos que actúan en este mundo decaído siempre serán injustos. No hay redención en ellos. El capitalismo tiene como valor fundamental un pecado: la ganancia. Aprobarlo es condescender con el consumismo, la acumulación y la explotación del trabajo ajeno (Sant. 5:1-6; Luc. 6:24; Mat. 6:19; Deut. 24:14, 15). Su contraparte, la socialización de los recursos económicos, propone una redención social por medio del esfuerzo humano, sin apelar a la regeneración espiritual. La naturaleza humana que engendra un ataque utópico para la mejora de la sociedad es demasiado egoísta para permitir un éxito significativo en esto. La generosidad personal, espontánea y sin segundas intenciones solo en los renacidos, es el medio más eficaz para combatir la pobreza, no un modelo de política social. "Las clases sociales nunca llegarían a igualarse, porque la diversidad de condición que caracteriza nuestra raza es uno de los medios designados por Dios para probar y desarrollar el carácter. Muchos han insistido con gran entusiasmo en que todos los hombres deberían participar en forma igualitaria de las bendiciones temporales de Dios, pero ese no era el propósito del Creador. Cristo dijo que a los pobres siempre los tendríamos con nosotros. Los pobres, igual que los ricos, han sido adquiridos por medio de su sangre; y entre sus profesos seguidores, en la mayoría de los casos, los primeros lo sirven con dedicación, mientras que los últimos están constantemente poniendo sus afectos en los tesoros terrenales, y se olvidan de Cristo. Los cuidados de esta vida y la codicia de las riquezas eclipsan la gloria del mundo eterno. La mayor desgracia que le podría sobrevenir a la humanidad sería que todos fueran puestos en pie de igualdad en cuanto a las posesiones terrenales".[14] Esto no quiere decir que el cristiano no deba, de forma ordenada y pacífica, luchar para que las injusticias sociales

Ilustración: © Adobe Stock

sean superadas; solo significa que la esperanza, como sentimiento trascendente, no debe ponerse en un proyecto de revolución social.

¿En qué lado del espectro político debería posicionarse el cristiano? ¡En ninguno! El posicionamiento del creyente es al pie de la Cruz de Cristo, no en los polos de las disputas ideológicas o partidarias. El faccionalismo y el divisionismo, característicos del partidismo, son obras de la carne (Gál. 5:20). La Biblia nos indica que no hagamos nada "por rivalidad ni por vanagloria" (Fil. 2:3, RVA-2015), lo cual vuelve objetables las luchas partidarias y la autopromoción típicas de la política contemporánea. No fuimos llamados a defender la conservación de las estructuras sociales de este mundo decaído y condenado, ni para incentivar la subversión. Quien fue salvo por Cristo está llamado a anunciar la inminencia de un juicio sobre este mundo (Apoc. 14:6, 7). Cristo, en su gloriosa venida, subvertirá todas las estructuras sociales injustas. Él es el único que legítimamente puede ostentar el título de "Salvador". Llamar a un político "salvador de la patria" es blasfemia.

Como cristianos, no conviene que el interés por este mundo compita con el interés por el Reino de Dios. Es lamentable que algunos profesos cristianos sean más celosos por hacer propaganda a favor de su político favorito que por anunciar las buenas nuevas de su Salvador. Algunos tienen las redes sociales repletas de defensas y ovaciones a un hombre, y poco loor al Hombre-Dios. Tantos gastan voluntariamente el tiempo en comicios, reuniones y visitas para convencer a otros de apoyar a su candidato, desperdiciando así energía que podrían emplear en actividad misionera. Más importante que ganar corazones para la causa de quien quedará pocos años en el poder de este mundo, es conquistar almas para aquel que reinará eternamente sobre el Universo.

POSICIONES DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA SOBRE ALGUNOS TEMAS SOCIALES[15]

TEMA	A FAVOR	EN CONTRA
Aborto		✓
Casamiento entre personas del mismo sexo		✓
Discriminación racial		✓
Eutanasia		✓
Guerra		✓
Juegos de azar y casinos		✓
Legalización de estupefacientes		✓
Pena de muerte		✓
Pornografía		✓
Portación de armas		✓
Servicio militar obligatorio		✓
Sindicalismo		✓
Unión entre Iglesia y Estado		✓
Asistencia a portadores de sida	✓	
Combate a la pobreza	✓	
Combate a la prostitución	✓	
Combate a la violencia doméstica	✓	
Combate al tabaquismo	✓	
Combate a los cambios climáticos	✓	
Derechos humanos	✓	
Derechos laborales	✓	
Libertad de prensa	✓	
Libertad religiosa	✓	
Preservación del medio ambiente	✓	
Vacunación	✓	

Referencias

[1] Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), pp. 337-342.

[2] *Ibíd*., pp. 486-503.

[3] White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: ACES, 2008), pp. 470, 471.

[4] ____, *Testimonios para la iglesia* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), t. 6, p. 394.

[5] ____, *Obreros evangélicos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), p. 403.

[6] *Ibíd*., p. 405.

[7] White, *Testimonios para los ministros* (Florida, Bs. As.: ACES, 2013), p. 146.

[8] ____, *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), t. 2, p. 416.

[9] *Ibíd*., p. 417.

[10] White, *Obreros evangélicos*, p. 404.

[11] *Declaraciones y documentos oficiales*. Disponible en: https://www.adventistas.org/es/institucional/organizacion/declaraciones-y-documentos-oficiales/

[12] Arthur L. White, *Ellen White: Mulher de Visão* (Tatuí, SP: CPB, 2015), p. 201.

[13] Elena de White, *Mensajes para los jóvenes* (Florida, Bs. As.: ACES, 2013), p. 32.

[14] White, *Mente, carácter y personalidad* (Florida, Bs. As.: ACES, 2013), t. 2, p. 629.

[15] *Declaraciones y documentos oficiales*; "Iglesia vota documento sobre la pena de muerte", disponible en: https://noticias.adventistas.org/es/noticia/institucional/iglesia-vota-documento-la-pena-muerte/; "Inmunización", disponible en: https://www.adventistas.org/es/institucional/organizacion/declaraciones-y-documentos-oficiales/inmunizacion/

Fernando Dias de Souza
Editor asociado de la *Revista del Ancianato* (en portugués)

Foto: William de Moraes

CANTIDAD Y CALIDAD

¿Cómo mantener ambas?

En la comisión evangelizadora de Jesús, encontramos dos aspectos que guían la misión de la iglesia: "Haced discípulos", una orden que se relaciona con la calidad; y, de "todas las naciones", un ítem con la mira puesta en la cantidad (Mat. 28:19). En la práctica, el equilibrio entre calidad y cantidad no es simple. Es difícil mantener una iglesia en crecimiento continuo y con calidad. ¿Cuál es el punto de equilibrio? Buscar y desear el crecimiento del cuerpo de Cristo. La Biblia presenta principios que establecen el equilibrio entre crecimiento y calidad. En los cuatro primeros capítulos de su libro, Nehemías señala siete principios, o hitos, en la ruta de un crecimiento equilibrado.

1 INCONFORMIDAD

Nehemías, que vivía en Susa, en Persia, recibió la visita de su hermano Hanani, y le preguntó sobre los judíos de Jerusalén. En el exilio, Nehemías se había convertido en un hombre de confianza del rey. Era su copero. Esa estabilidad no fue razón para conformarse con la noticia que había recibido. Jerusalén estaba destruida; los muros, símbolo de seguridad, derribados; el portón de la ciudad, quemado.

Solo habrá crecimiento con calidad si no estamos conformes, si salimos de la zona de comodidad. Solamente un liderazgo inconformista busca cantidad y se esfuerza para que también haya calidad. Reconocemos la obra del Señor en la iglesia; los números muestran su crecimiento. Realizamos y soñamos mucho. Pero esos números nos revelan, también, otra realidad: todavía no terminamos la obra para la que fuimos llamados (Mat. 24:14). Por esa razón, no debemos estar conformes con la situación en la que vivimos.

2 VISIÓN

Tener visión es ver lo que nadie ve. En primer lugar, Dios da la visión al líder, quien es responsable por plantar e inculcar en los corazones de los dirigidos lo que Dios ya ha puesto en su corazón. La visión de Nehemías le fue dada por Dios y entró directamente en su mente, convirtiéndose en su visión personal. ¿Queremos llegar adonde nuestros deseos y ambiciones desean, o adonde Dios quiere que lleguemos? ¿Qué quiere Dios para su iglesia? ¿Qué quiere Dios para mi ministerio? La visión humana es limitada, pero ¿cuál es la visión de Dios para mí? El copero Nehemías tenía una pretensión: reconstruir una ciudad. Él, que servía comida y bebida al rey, comenzó a tener una visión que era demasiado grandiosa incluso para él. Ese es el camino de Dios para tu desarrollo. La visión de Dios es mayor que las habilidades que tenemos. Si quieres ver calidad y crecimiento, es necesario que le pidas visión a Dios.

Ilustración: © Adobe Stock

3 AMOR

El camino hacia el objetivo de la calidad con cantidad es arduo. Es común que las personas se frustren y desencanten. Eso puede llevarlas a desistir y a quedarse en solo uno de los lados. Nehemías se comprometió no solo superficialmente, sino además lloró cuando supo de la situación en la que estaba Jerusalén. Es necesario amar; y lo más difícil es continuar amando. Sin eso, corremos el riesgo de ser técnicos de iglesia. Recuerda que Jesús no era gestor; él era PASTOR. No podemos perder de vista el principio del amor. Amar es una decisión que tomamos racionalmente, y no solo emocionalmente. Cuando Jesús ordena que amemos, no nos pide que hagamos distinción sobre a quién amar, pues todos deben ser objeto de nuestro amor, incluso nuestros enemigos. En la iglesia, con el tiempo de convivencia, el amor produce desgaste. Nuestra personalidad, la falta o el exceso de intenciones, lastiman y causan heridas a las personas. Lo más importante en el ministerio es tratar con la gente. Los líderes deben ser especialistas en gente, y dedicar sus esfuerzos a las relaciones en la iglesia; sin olvidar, naturalmente, la doctrina. En todo, la base es el amor.

4 COMPETENCIA

Nehemías capacitó y seleccionó a las personas que trabajarían con él en la reconstrucción de Jerusalén. La capacitación es el mejor recurso de un dirigente religioso. Es necesario trabajar en la salud emocional de los dirigidos, pues ellos van a conducir a otras personas. Ante esta realidad, tenemos una responsabilidad para con Dios: nuestro desarrollo. A partir de allí, creamos herramientas para que nuestros liderados alcancen el mismo grado de crecimiento que alcanzamos nosotros. Nuestros líderes deben estar altamente calificados. Aprovecha las crisis que tu iglesia y tu ministerio enfrentaron para crecer. Evalúate constantemente para alcanzar mayor calidad. Recuerda: el liderazgo también requiere conocimiento. Nunca olvides estudiar y actualizarte. Convierte el tiempo "perdido" en tiempo aprovechado.

5 REFORMA

¿Qué hacer con aquello que impide el crecimiento de la iglesia? Las reformas siempre tienen que ocurrir. Para ello, es necesario el coraje. ¿Cuál es la debilidad de la iglesia? En algunos casos, es más difícil convencer al enfermo de su enfermedad que curar la enfermedad en sí. Mientras que el enfermo no acepte la enfermedad, no usará el remedio. La iglesia necesita descubrir dónde están sus enfermedades y qué es lo que necesita para tratarlas. Necesitamos romper los paradigmas patológicos que impiden crecer a la iglesia. La teología es el eje que debe mover la iglesia, y eso debe reflejarse en el sentido de que el pastorado es un don específico, pero el sacerdocio es universal; somos "real sacerdocio" (1 Ped. 2:9).

6 PRIORIDAD

¿Qué es importante y significativo en el ministerio? Empleamos tiempo en cosas que no valen la pena. No pierdas tu tiempo con Sanbalat, Tobías y Gesem (Neh. 2:19), quienes quieren estorbar tu visión, tu camino. Encontrarse con personas dispuestas a criticar la misión no es exclusivo de Nehemías. Noé convivió con ellas. Jesús, los apóstoles y otros que se dedicaron a la predicación de las buenas nuevas de salvación también se encontraron con objeciones. Nehemías tenía en mente sus objetivos con claridad, por eso avanzó. Recuerda el principio de Pareto, o la "regla 80/20": 80 % de los resultados están relacionados con el 20 % de los esfuerzos. Encontramos al líder Nehemías orando por todo, pero ocupándose directamente con lo que era su centro principal de atención (Neh. 4:4, 5).

7 SANTIDAD

La santidad comienza en la vida del líder, y a partir de ahí él conduce a la iglesia en santidad, por medio de la predicación relevante, la dedicación a la Biblia, la visitación y el acompañamiento de los fieles. Sin eso, no hay cómo pensar en un equilibrio entre cantidad y calidad.

Nehemías hizo una oración de entrega: "Yo y la casa de mi padre hemos pecado" (Neh. 1:6). ¿Evalúas tu vida espiritual? El problema es que podemos ser dirigentes de tiempo completo, pero discípulos de tiempo parcial. La santidad será determinante en tu ministerio.

En el libro *O Desafio da Liderança* (El desafío del liderazgo),[1] los autores presentan a personas comunes que realizaron cosas extraordinarias y personificaron un modelo de liderazgo. El estudio involucró a 60.000 líderes y seguidores, y detectó que eran capaces de desafiar la realidad, inspirar una visión compartida, permitir la acción de los demás, señalar el camino y animar el corazón; exactamente los mismos principios que Nehemías aplicó para realizar una obra como la que tuvo ante sí. Las tendencias modernas de liderazgo presentan los mismos principios que Nehemías practicó en el pasado.

Dios no quiere que vivamos de la apariencia. Él desea que pongamos nuestra existencia ante él. Él puede transformarnos. En los momentos de dolor, en el sufrimiento o en la caverna, como Elías (1 Rey. 19:9), podemos oír al Espíritu Santo, que viene a restaurarnos para que tengamos un ministerio aún mejor. Estos siete principios, al ser aplicados, darán resultados semejantes a los que alcanzó Nehemías: equilibrio entre la cantidad y la calidad. Ese es un desafío de la iglesia del siglo XXI.

[1] James M. Kouzes y Barry Z. Posner, *O Desafio da Liderança* (Río de Janeiro: Alta Books, 2018), p. 9.

Rafael Rossi
Evangelista de la División Sudamericana

Foto: Cortesía del autor

JESÚS Y LA INCLUSIÓN

La iglesia y las personas con necesidades especiales

La inclusión de personas con necesidades especiales en la iglesia ha sido revisada por medio de la disposición de crear un ministerio que emprenda acciones misioneras dirigidas a las carencias de ese público. Actualmente, estamos tratando de contemplar su accesibilidad y descubrir las posibilidades de servicio para personas portadoras de deficiencia visual, auditiva, cognitiva y locomotora, entre otras.

La iglesia cristiana vive las consecuencias sociales y teológicas del crecimiento, mediante la percepción de las demandas comunitarias (Hech. 6:1-7). Además de que las necesidades espirituales de las personas con necesidades especiales son múltiples y desafiantes, la cosecha es grande y pocos discípulos son capaces de interpretar el evangelio destinado a la demanda de cada grupo o individuo.

© Adobe Stock

En el Antiguo Testamento encontramos la descripción de enfermedades entre el pueblo de Dios. Algunas veces, se presenta su causa y su cura como provenientes de un origen espiritual (Éxo. 16:26; 23:25, 26). La enfermedad es una consecuencia directa del pecado (Gén. 3; Núm. 12:10-15).[1] La lepra es la enfermedad más citada, con el agravante de la exclusión social y religiosa del enfermo (Deut. 23:2; 2 Rey. 5; 7:3-11; 15:5).

La primera persona con dificultades de locomoción que cita la Biblia es Mefi-boset (2 Sam. 4:4; 9; 21). Él tenía cinco años cuando su nodriza, huyendo, lo salvó. Llevada por el apuro, el niño se le cayó, y esto le fracturó los pies y le causó otros traumas que le limitaron permanentemente los movimientos. El rey David lo trató con deferencia, y nunca con discriminación. Aun sin un relato de curación, hay una clara buena voluntad del monarca de incluirlo en la normalidad social. Desdichadamente, un individuo llamado Siba se aprovechó de su parálisis para engañarlo, intentando corromper la integridad de Mefi-boset ante el rey (2 Sam. 16:1-6; 19:24-30).

El Nuevo Testamento presenta a personas portadoras de otros tipos de discapacidades y, generalmente, abandonadas. Sin embargo, Jesús veía infinitas posibilidades en cada ser humano. Se relacionaba con ellos para que experimentaran la esperanza de ser recuperados y transfigurados por su gracia. En su presencia, las almas despreciadas y caídas comprendían que aún eran amadas, y anhelaban su mirada, restauradora de la salud. Al curar, Cristo las enviaba al Templo, para devolverles la dignidad religiosa y para saciar su ansia de adorar a Dios (Juan 9; Luc. 17).[2]

Cristo fue bondadoso con aquellos que tenían discapacidades. Más del 50 % de sus milagros beneficiaron a personas con algún tipo de discapacidad. Considera algunos ejemplos:

Siguiendo el ejemplo del Maestro, en el primer siglo, cuando la iglesia manifestaba amplia y públicamente el don de sanación, había un profundo interés en las personas con discapacidades (Hech. 3:1-11). De hecho, constituían un público objetivo rechazado por la sociedad judía y grecorromana, y atenderlos supondría una resignificación de las relaciones sociales y una confrontación con las políticas públicas y las teologías de la época. En Roma, se permitía a los padres matar a sus hijos físicamente deformes, ahogándolos o abandonándolos en cestas en el río Tíber. Los que sobrevivían, se convertían en esclavos o en una atracción circense. Las acciones de la iglesia sacaban a esos individuos del anonimato y los colocaban en el escenario de la existencia, junto a quienes gozaban de la libertad de ir y venir. Los cristianos propagaron la doctrina del amor incondicional. Esto hizo que surgieran los hospitales, para prestar asistencia a los indigentes y a las personas con necesidades especiales.

MILAGRO	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Curación del leproso	8:1-4	1:40-45	5:12-16	
Curación del siervo del centurión	8:5-13		7:1-10	4:46-54
Curación del paralítico de Capernaúm	9:1-8	2:1-12	5:17-26	
Curación de la mujer con flujo de sangre	9:20-22	5:24-34	8:43-48	
Curación de los dos ciegos de Galilea	9:27-31			
Exorcismo del mudo	9:32-34			
Curación del paralítico en Betesda				5:1-18
Curación de la mano seca	12:9-13	3:1-6	6:6-11	
Exorcismo del hombre ciego y mudo	12:22-28	3:20-30	11:14-23	
Curación de la mujer encorvada			13:10-17	
Exorcismos en Genesaret	14:34-36	6:53-56		
Curación del sordomudo en Decápolis		7:31-37		
Curación del ciego de Betsaida		8:22-26		
Curación del hidrópico			14:1-6	
Curación de diez leprosos			17:11-19	
Curación del ciego de nacimiento				9:1-12
Curación del ciego de Jericó	20:29-34	10:46-52	18:35-43	
Curación de la oreja amputada			22:49-51	

El ministerio de Cristo restauró el valor de todos los seres humanos. Él aceptaba al hombre pecador, tocaba sus heridas y se adaptaba a la realidad de las desigualdades, a fin de incluir a todos en la comunidad celestial.

En la Edad Media, se trataba a la discapacidad como la encarnación de entidades demoníacas o una plaga divina. Para la iglesia medieval, las personas con discapacidades eran enemigos para combatir, aprisionar... y evitar. Como la religión definía la condición de la persona ante la sociedad, los que tenían discapacidades no tenían voz ni oído, y mucho menos acceso al cielo. Cuando no podían encerrarlos en asilos, la calle o el tribunal los absorbía como "tontos". Se utilizaban para el entretenimiento, mientras que la religión los abandonaba y el Estado no los ayudaba.

La Reforma Protestante trajo una nueva mirada sobre el ser humano, a partir de la percepción de quién es el Dios de la Biblia. La idea de la justificación por la fe promovió la oportunidad de salvación para todos, independientemente de la institución religiosa. Por lo tanto, el hombre reinterpretó sus condiciones físicas y sociales, inaugurando un nuevo paradigma sobre la condición de quienes tienen discapacidades. Dios, a través de la Biblia, protagoniza la resignificación de lo que es el ser humano, inaugurando otra forma de relación, basada en el respeto, la igualdad y la dignidad. De hecho, la percepción de la teología de la justificación acercó a las personas, igualándolas moralmente por ser pecadoras.

Con nuevas reglas de convivencia, la iglesia, incluida la comunidad de portadores de necesidades especiales, comienza a tener diversas posibilidades de acción misionera. La necesidad la obliga a dar lugar a la manifestación de dones en hombres y mujeres separados para tal fin. A fin de cuentas, a quienes antes se abandonaba a la muerte, ahora se los incluye en un ministerio de posibilidades que les abre oportunidades para que, independientemente de la condición física, cognitiva o psíquica, vivan la experiencia del cumplimiento de la comisión evangélica. Las personas con limitaciones físicas no solo reciben asistencia de parte de la iglesia, sino además prestan servicio espiritual como miembros del cuerpo de Cristo. Libres del pecado, participan de la experiencia de compartir la fe y el testimonio de la gracia. Utilizan su condición de discapacidad para conectarse con el prójimo y comunicar la perfección del evangelio.

La visión social y religiosa, restaurada gracias a la revelación bíblica, es redentora y abarcadora. Por eso, la persona con discapacidad no es diferente, sino *singular*. Sistematiza maneras asertivas de convivencia en la comunidad de fe y las funde en el *modus operandi* de la iglesia.

La perspectiva bíblica sobre la persona con discapacidad es redentora. Cristo, que conoce la fragilidad de la condición humana (Heb. 4:15), califica y santifica nuestro servicio. "El que había creado al hombre, apreciaba el valor de la humanidad. Delataba al mal como enemigo de aquellos a quienes trataba de bendecir y salvar. En todo ser humano, cualquiera fuera el nivel al cual hubiese caído, veía a un hijo de Dios, que podía recobrar el privilegio de su relación divina".[4] A fin de cuentas, Dios no hace acepción de personas (Hech. 10:34; Rom. 2:11; Efe. 6:9; Sant. 2:1-9).

Un verdadero discípulo de Cristo, influido por el Espíritu Santo, al percibir la realidad de una persona portadora de necesidades especiales, acepta y se adapta a fin de promover la dignidad humana. Efectivamente, Jesús discernía posibilidades en todo ser humano, y no se alejaba a causa de una apariencia poco promisoria o de un ambiente desfavorable.

Referencias

[1] Luís Stadelmann, "Deficientes físicos na Bíblia", *Encontros Teológicos* Nº 43, año 21, Nº 1, 2006, pp. 29-48.

[2] Elena de White, *La educación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 80.

[3] Gilmara Boas, "Retrospecto histórico da pessoa com deficiência na sociedade", disponible en: http://link.cpb.com.br/f02aab.

[4] White, *Ibíd.*, p. 79.

Marcos Santiago
Director del Ministerio Personal, Escuela Sabática y Acción Solidaria de la Unión Sudeste Brasilera

Foto: Cortesía del autor

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Más que nunca, los índices de la sociedad en relación con la violencia demuestran que vivimos en un clima de terror. Cada vez más familias sufren con la violencia, principalmente las mujeres y los niños.

El texto a continuación fue extraído y adaptado del libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (edición 2010), página 130. Este libro es una valiosa recopilación de declaraciones y orientaciones discutidas, aprobadas y votadas por los líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde 1980.

¿CUÁL ES EL POSICIONAMIENTO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS?

Nosotros, los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hablamos con claridad y también nos solidarizamos con quienes combaten la violencia. Las estadísticas mundiales revelan que, en todas las sociedades, mujeres y niñas son a menudo las principales víctimas de la violencia. Los actos o las amenazas que potencialmente puedan provocar daños físicos, sexuales o psicológicos son incompatibles con la ética bíblica y la moral cristiana. Estos actos incluyen, entre otros, la violencia doméstica, las violaciones, la mutilación genital femenina, los crímenes de honor y las muertes por la dote. La manipulación, la privación de la libertad y la coacción también constituyen actos de abuso y de violencia. Ante conductas semejantes, la Iglesia Adventista del Séptimo Día manifiesta: "¡Pongámosles fin inmediatamente!"

Los adventistas reconocen que todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios, lo cual les confiere dignidad y valor. El valor de cada persona se pone de manifiesto en la muerte redentora de Cristo con el objetivo de ofrecer la vida eterna a todo ser humano. El amor y la compasión que caracterizaron la vida terrenal de Jesús constituyen un ejemplo para todos sus seguidores en sus relaciones interpersonales. Ninguna conducta que siga el ejemplo de Cristo dará lugar a expresiones de violencia contra miembros de la familia ni contra ninguna persona ajena al círculo familiar.

La Biblia aconseja a los cristianos que consideren su propio cuerpo como templo de Dios. Causar daño intencionadamente a otro ser humano es profanar aquello que Dios honra y, por lo tanto, constituye una conducta pecaminosa. Los adventistas nos comprometemos a abanderar la lucha contra la violencia de género. Nos pronunciaremos en defensa de las víctimas y de las supervivientes por medio de la enseñanza, la predicación, el estudio de la Biblia y la creación de programas adecuados.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día promueve y es favorable a la colaboración con otras entidades para hacer frente a esta lacra mundial. Una voz solidaria colectiva puede salvar a miles de mujeres y niñas de los perjuicios y los sufrimientos que resultan del abuso y la violencia.

Declaración refrendada por los siguientes pasajes de la Biblia: Juan 3:16; Génesis 1:26; Isaías 61:1-3; Efesios 5:2, 3; 1 Juan 3:10, 15-18; 4:11; 3 Juan 1:2; 1 Corintios 3:16, 17; 6:19; Romanos 12:1, 2. Fue aprobada y votada por el Comité Ejecutivo de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

NUEVA BIBLIA MISIONERA

La nueva Biblia Misionera ha sido producida con más de treinta recursos para dilucidar los temas más complejos de la Biblia. Al comienzo, hay una guía con la primera pregunta de cada lección, que conduce al pasaje que la responde, en cuya página está la siguiente pregunta de la cadena de estudios bíblicos, y así sucesivamente. Estos estudios también se encuentran completos, adjuntos, al final de la Biblia, con respuestas para el instructor. En la página "Mi legado en la Gran Comisión", podrás anotar los nombres de las personas con las que estudias, que son eslabones en la cadena de la salvación y el discipulado.

La Biblia Misionera tiene un índice de pasajes difíciles, donde se presentan textos bíblicos que responden a esos pasajes. También se proponen respuestas listas para contrarrestar objeciones que a menudo se usan para desafiar una verdad bíblica. Otro recurso son las infografías, que ayudan a entender las profecías y otros temas, como el Santuario. También hay una cronología de los eventos finales, con pasajes bíblicos de referencia. Además de estos recursos, la nueva Biblia Misionera brinda otros canales con el propósito de que los interesados en el estudio de la Biblia se integren al universo cristiano incluso antes del bautismo. A través de los códigos QR, se puede acceder a recursos digitales adicionales y aprender sobre los ministerios de la iglesia. En la sección Feliz7Play se presenta la plataforma de streaming con la mejor producción cristiana. También se provee el acceso a una biblioteca digital de libros misioneros. Además, hay puentes para que el lector aprenda sobre ministerios en los que puede participar, como Misión Caleb, Un Año

en Misión, Servicio Voluntario Adventista y Matrimonios de Esperanza. Este es un menú de oportunidades para que el estudiante de la Biblia se integre en la misión tan pronto como se bautice, o incluso antes. La Biblia Misionera ofrece opciones de contenido cristiano y orientación para una participación misionera más comprometida. Cuando el nuevo discípulo entra en contacto con este material, este puede convertirse en su punto de entrada en la misión.

Como instructor bíblico, puedes involucrarte de muchas maneras en estudios bíblicos. Si, por casualidad, no estás disponible para atender a nuevos interesados y no hay nadie a quien designar como instructor, existe la Escuela Bíblica Digital de Nuevo Tiempo, una escuela bíblica en línea. En ella, el alumno estudia la Biblia a través de la aplicación WhatsApp. Los enlaces a continuación ofrecen diferentes opciones de interacción en el estudio bíblico.

Finalmente, la parte más importante: el Estudio Bíblico Jesús, Restaurador de la Vida, que está integrado en la Biblia Misionera. Este es un estudio intuitivo y didáctico, con temas organizados. Con él podrás presentar el poder de Jesús y su amor, que transformará la vida de las personas con las que estudies la Biblia.

Para cada lección hay dos videos: uno, para el inicio, con una introducción, una oración y una historia para ilustrar el tema. En el segundo video, hacia el final de la lección, hay un resumen y el llamado al compromiso de fe. Para ver estos videos, basta escanear el código QR con la cámara de tu teléfono inteligente.

En el Estudio Bíblico Jesús, Restaurador de la Vida, hay un texto introductorio y unos pasajes bíblicos para que el estudiante lea. Luego hay una explicación de lo que se leyó en la Biblia, a través de una serie de preguntas, para que tú y el estudiante conversen y respondan. Tú, el instructor, en tu versión del estudio bíblico integrado con la Biblia Misionera, tienes las respuestas a cada pregunta, lo cual también es una oportunidad para que amplíes y consolides tus conocimientos.

Ahora, un secreto: después de las preguntas, el estudiante probablemente quedará en una actitud reflexiva y, tal vez, un poco extasiado con tanta información nueva; después de todo, eso es lo que la verdad hace con la mente humana. Por lo tanto, es importante ser sensible para captar lo que más le ha llamado la atención y animarlo a reflexionar sobre las preguntas y las instrucciones que siguen. Al final, encontrarán el compromiso de fe. Ese es el momento de presentar el segundo video, ya mencionado. Recuerda: no serás tú, sino el Espíritu Santo quien esté obrando todo el tiempo.

Luego del compromiso de fe, el interesado recibirá dos obsequios: un estudio adicional relacionado con el tema de la lección, que reforzará el aprendizaje, y un enlace que lo conducirá a un programa o proyecto con otras perspectivas para la comprensión del tema.

Finalmente, además del Estudio Bíblico Jesús, Restaurador de la Vida, está el Estudio Bíblico Creciendo en Cristo. Esta segunda serie de lecciones bíblicas no debe verse como opcional, sino como una preparación indispensable para comprender la dinámica de la vida con Cristo, tanto individual como comunitaria. El estudiante, sin embargo, no necesita comenzar el estudio Creciendo en Cristo necesariamente al final del estudio Jesús, Restaurador de la Vida. Ambas series se pueden estudiar simultáneamente. Ahora, un llamado para ti: el propósito de tu vida es predicar el evangelio. Este es un recurso para cumplir esa misión. Haz tu parte y Dios hará la suya.

http://adv.st/ensenarlabiblia – el interesado estudia la Biblia siguiendo los pasos que le indica el robot de la aplicación.

http://estudielabiblia.com – conduce al interesado a estudiar la Biblia con una persona.

http://adv.st/quieroconversar – el interesado recibe asistencia, puede hacer preguntas y hablar con el equipo de la Escuela Bíblica Digital. Al acceder al enlace y enviar "Hola", se registra al interesado en la lista de espera de atención personal.

https://ntplay.com/es/envivo – el interesado accede a un episodio con el estudio bíblico de su interés en la playlist del programa Escuela Bíblica Digital en la plataforma de streaming Nuevo Tiempo.

Herbert Boger Júnior
Director de Ministerios Personales
de la División Sudamericana

Foto: Cortesía del autor

LA LLAVE DE ORO DE LA ORACIÓN

Un ejemplo de sermón textual

Charles Spurgeon (1834-1892) es considerado el príncipe de los predicadores. Durante la mayor parte de sus 40 años de ministerio, predicó entre 8 y 12 sermones por semana, y los 6.000 asientos de su iglesia solían estar llenos. Spurgeon publicó más de 3.500 sermones y 135 libros. Versátil, predicó sermones maravillosos de todo tipo: expositivos, narrativos, temáticos y textuales. Uno de los sermones textuales de Spurgeon es el que analizaremos a continuación.

Repasando, un sermón textual es aquel cuya estructura corresponde al orden de las partes de un texto bíblico. Nota que esta característica

Imágenes: © Adobe Stock

fundamental para explorar fielmente cada parte, cada idea propuesta en un determinado versículo bíblico (o dos versículos, no mucho más que eso), se convierte en un parámetro que facilita mucho la preparación de un sermón para un predicador que se inicia. Y para quien escucha el sermón, también resulta fácil fijar la atención en aquella pequeña porción de la Palabra de Dios.

La Biblia ofrece una gran cantidad de versículos que pueden predicarse utilizando este método. Otros tantos son más apropiados para sermones temáticos, y hay pasajes cuyo contenido es más adecuado para un sermón expositivo, porque el tema se extiende y se desarrolla en un pasaje más largo o hasta el final del capítulo de la Biblia.

Lo que tu congregación desea, de un modo consciente o no, es oír un mensaje inspirado en la Palabra de Dios. El método que utilizarás para dar forma a ese mensaje es tu elección, que será más acertada o no, dependiendo de tus conocimientos y experiencia.

TEXTO: JEREMÍAS 33:3

Spurgeon introdujo el sermón sobre este versículo afirmando que algunos de los pensamientos más espirituales y de los libros más reconfortantes han resultado de la experiencia de personas piadosas que han pasado por la cárcel. John Bunyan, autor del clásico *El peregrino,* y el profeta Jeremías fueron los dos ejemplos que recordó el predicador. "El pueblo de Dios, cuando está en las peores condiciones, descubre lo mejor de su Dios. Él siempre es bueno, pero parece revelar su mayor bondad cuando estamos en medio de la mayor necesidad", son las palabras textuales de Spurgeon.

El predicador dividió el texto en tres partes: (1) Clama a mí; (2) y yo te responderé; (3) y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Atención, ¡es un mandamiento!

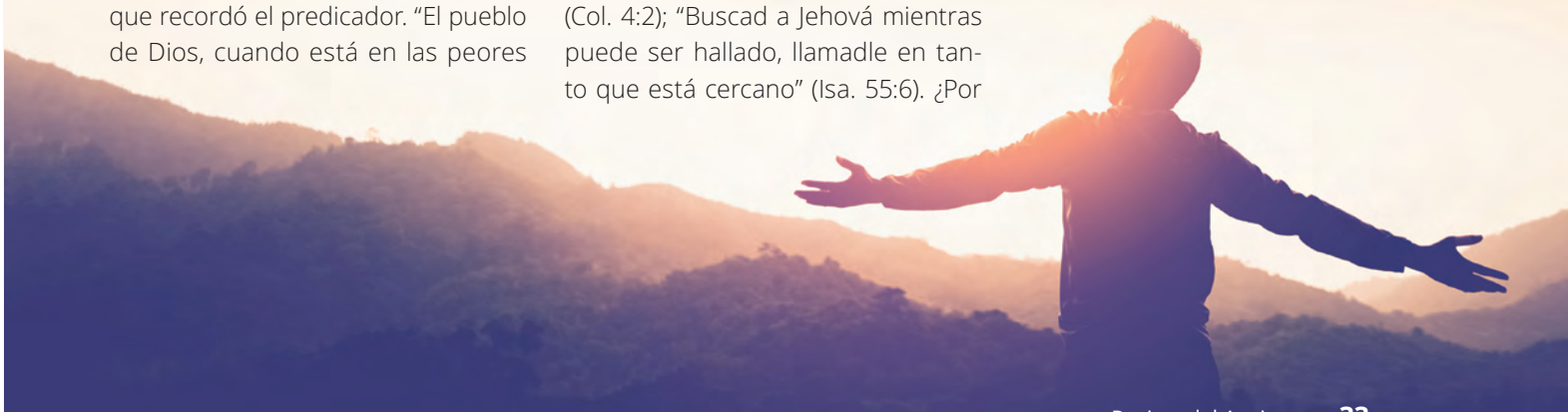
Nota que no se trata de un consejo o solo de una sugerencia; el verbo está en modo imperativo. Es una orden, un mandato. Cuando se construye e inaugura un hospital, no hay necesidad de aprobar una ley en el Parlamento que diga: "Vayan al hospital cuando estén enfermos". Es extraño el comportamiento de las personas que necesitan desesperadamente del socorro y de las bendiciones de Dios, ¡pero persisten en no recurrir al Omnipotente! Por eso Dios tiene que dar un mandato, diciendo: "Clama a mí".

Ocupamos nuestro tiempo y fuerzas en muchas cosas, pero poco nos acordamos de orar. Entregamos horas al mundo y minutos a Cristo. Por eso, son frecuentes los llamados de Dios en la Biblia: "Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jer. 29:12, 13); "Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido" (Juan 16:24); "Orad sin cesar" (1 Tes. 5:17); "Perseverad en la oración" (Col. 4:2); "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano" (Isa. 55:6). ¿Por qué es tan recurrente en la Biblia este mandato de Dios? La razón es que algunos son orgullosos y muchos son negligentes.

La segunda afirmación es una promesa. Es notorio que las ordenanzas de Dios siempre están vinculadas a promesas. Dios conoce nuestra debilidad, la necesidad que tenemos de oír una respuesta inmediata de Dios a nuestras oraciones. Si Dios demora un poco para responder, a menudo nos desesperamos. A pesar de conocer la naturaleza de Dios, que es amor y misericordia; a pesar de la disposición divina de conceder lo mejor de su gracia a sus hijos, muchas veces quedamos sumergidos en las dudas.

Solo quiero proponerte un argumento muy simple: si el Señor no se negaba a oír mi voz cuando era un pecador culpable y enemigo, ¿cómo podría desatender mi clamor, ahora que estoy justificado y salvo? En realidad, él está disponible para atender a todos; su interés siempre es bendecir y salvar.

Otros pasajes bíblicos también reafirman esta seguridad de que la respuesta llegará: "E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás" (Sal. 50:15); "Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré" (Juan 14:13, 14); "Es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan" (Heb. 11:6).



La tercera parte es un impulso importante para tu fe. ¡Con cuánta ansiedad Daniel buscó a Dios, cuando estuvo condenado a muerte junto a los demás sabios de Babilonia, para descubrir el sueño de Nabucodonosor y su significado! Después de que los astrólogos y los magos lo intentaran con todo su arsenal y encantamientos, Daniel oró, imploró y recibió la respuesta divina, en correspondencia con todo lo que el rey demandaba y un poco más.

Lo mismo ocurrió con Juan, el Daniel del Nuevo Testamento. Él vio el libro en la mano derecha de quien estaba sentado en el Trono, pero el rollo estaba cerrado y sellado. Y Juan lloró. Sus lágrimas representan el fervor de sus oraciones. La oración es todavía el mejor método de estudio de la Palabra de Dios. Como decía Lutero: "Haber orado bien, es haber estudiado bien".

Como cristianos, tenemos el privilegio de contar con la oración como una llave de oro para abrir los depósitos de las bendiciones y de la Revelación divina, además de todas las otras providencias que podríamos implementar. Esa parte del texto nos promete acceso a "cosas grandes y ocultas", que no conocemos.

Todos los creyentes contemplan a Cristo, pero no todos se acercan lo suficiente para poner el dedo en sus llagas; pocos tienen la misma intimidad que Juan para abrazarlo y reclinarse sobre él; poquísimos aprovechan la oportunidad, como el apóstol Pablo, de asomarse al tercer cielo.

La oración que prevalece da al cristiano acceso a las mayores bendiciones de Dios. Esa fue la experiencia de Jeremías: "Te acercaste el día que te invoqué; dijiste: No temas. Abogaste, Señor, la causa de mi alma; redimiste mi vida" (Lam. 3:57, 58). El apóstol Pablo dio gloria a Dios por esta providencia: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria" (Efe. 3:20, 21). Y Job experimentó las mayores bendiciones de Dios cuando oró por sus amigos (Job 42:10).

Es posible apreciar cómo un texto simple, claro y profundo fue dividido en tres partes y el sermón progresó en la secuencia de las secciones. Cada una de ellas fue enriquecida por algunos otros textos bíblicos, que sirvieron para ilustrar y profundizar la verdad que se exponía en aquella parte del sermón. Simple, bíblico y profundamente espiritual: tú también puedes predicar así. ¡Piénsalo!

Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado.
Reside en Tatuí, San Pablo

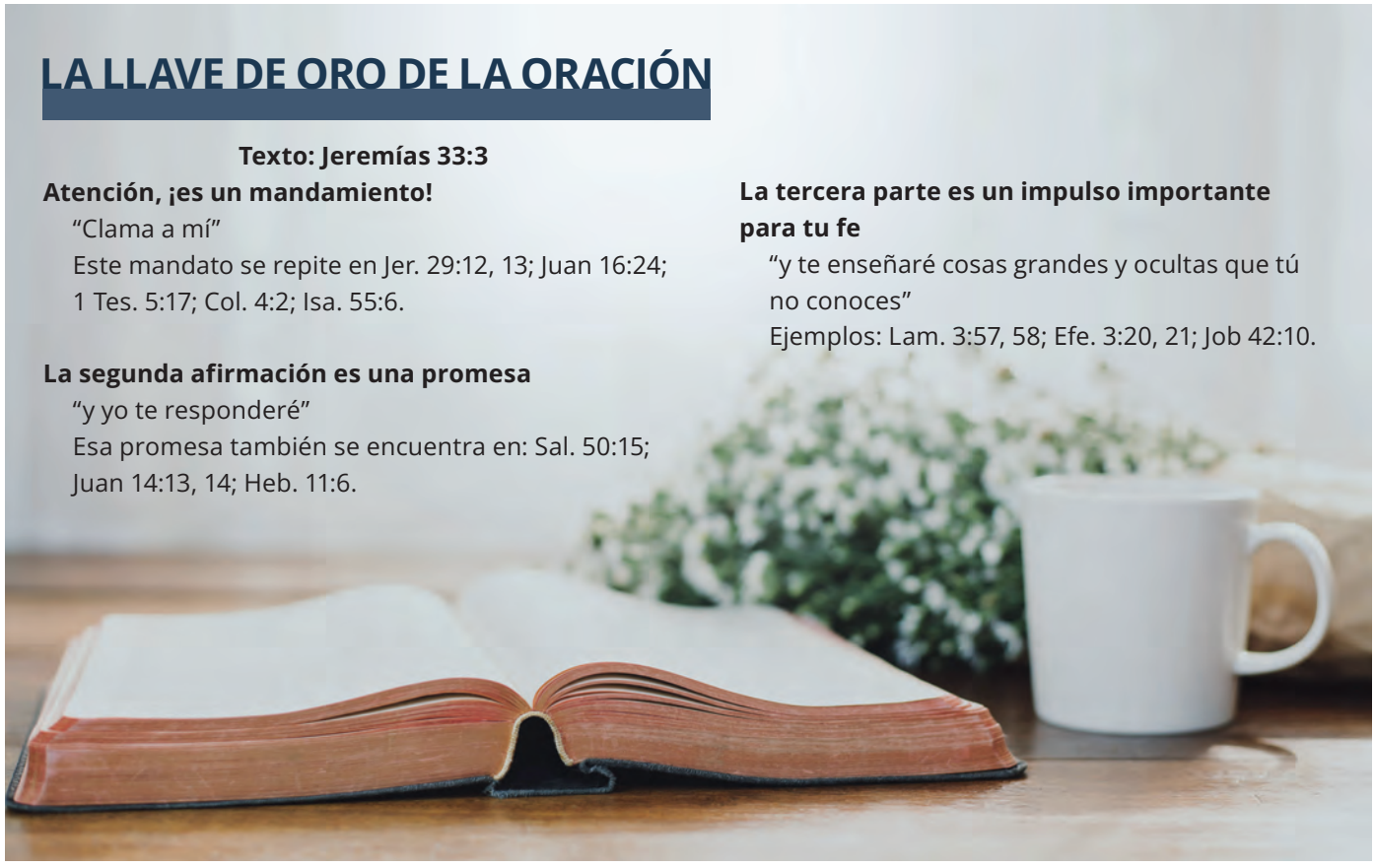
LA LLAVE DE ORO DE LA ORACIÓN

Texto: Jeremías 33:3

Atención, ¡es un mandamiento!
"Clama a mí"
Este mandato se repite en Jer. 29:12, 13; Juan 16:24; 1 Tes. 5:17; Col. 4:2; Isa. 55:6.

La segunda afirmación es una promesa
"y yo te responderé"
Esa promesa también se encuentra en: Sal. 50:15; Juan 14:13, 14; Heb. 11:6.

La tercera parte es un impulso importante para tu fe
"y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces"
Ejemplos: Lam. 3:57, 58; Efe. 3:20, 21; Job 42:10.



Fotos: © Adobe Stock y William de Moraes

Escribe para la *Revista del Ancianato*

La *Revista del Ancianato* es el órgano oficial de la Asociación Ministerial para ancianas y ancianos de iglesia y directores de congregaciones. Se publica trimestralmente, y el propósito de la revista es informar sobre el programa eclesiástico y proveer elementos para un liderazgo eficaz. A fin de ampliar el círculo de colaboradores de la revista, incentivamos a quienes lo deseen a contribuir con artículos y bosquejos de sermones.

¿QUIÉN PUEDE ESCRIBIR?

Laicos y pastores que tengan alguna contribución relevante para el crecimiento personal y espiritual de las ancianas y los ancianos de iglesia.

¿SOBRE QUÉ PUEDO ESCRIBIR?

- Bosquejos de sermones;
- temas teológicos;
- salud y prevención de enfermedades;
- ética y comportamiento cristiano;
- oratoria y preparación de sermones;
- espiritualidad y vida devocional;
- liturgia, culto, adoración y música;
- discipulado y crecimiento de la iglesia;
- liderazgo y administración aplicados a la iglesia;
- relaciones interpersonales y familiares;
- temas actuales relacionados con el liderazgo de la iglesia;
- comentario teológico o devocional de textos bíblicos;
- testimonios de actividades evangelizadoras exitosas;
- orientaciones prácticas para los ministerios de la iglesia (Escuela Sabática, Conquistadores, Ministerio de la Mujer, etc.).

¿CÓMO DEBO ESCRIBIR?

- Los documentos deben estar escritos en archivo de Word, con fuente Arial tamaño 12 e interlineado de 1,5.
- Las citas bíblicas deben tomarse de la versión Reina Valera 1960.
- Las citas y las referencias a otros autores deben indicarse en notas al final del texto con el formato: Autor, *Título* (Lugar: Editorial, año), página.
- Los bosquejos de sermón deben tener entre 4.800 y 5.200 caracteres con espacios.
- Los artículos de una página deben tener hasta 3.500 caracteres con espacios; los artículos de dos páginas deben tener hasta 7.000 caracteres con espacios; los artículos de tres páginas deben tener hasta 9.500 caracteres con espacios; los artículos más extensos solo se publicarán excepcionalmente, a criterio de los editores.

¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS PARA LA PUBLICACIÓN?

- Los bosquejos de sermones deben ser preferentemente expositivos, divididos en tópicos, con aplicación personal y llamado, y coherentes con las reglas de interpretación bíblica.
- Los artículos deben estar en armonía con las creencias y los posicionamientos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- No se publican artículos con puntos de vista político-partidarios, revisionismos históricos o científicos, y especulaciones teológicas que no estén en armonía con la interpretación adventista tradicional.

¿CÓMO SABRÉ SI MI ARTÍCULO SERÁ PUBLICADO?

El consejo editorial de la *Revista del Ancianato* seleccionará los artículos y los bosquejos que serán publicados. Se les avisará a los autores en caso de que su texto sea seleccionado.

¿CÓMO ENVIAR MI TEXTO?

Los textos deben enviarse por e-mail a **revista.ancionato@cpb.com.br**, acompañados de una fotografía de perfil digitalizada y en alta resolución.

ESCANEA EL CÓDIGO QR PARA CONOCER MÁS DEL ISAM

VIVÍ LA EXPERIENCIA DEL INTERNADO

NIVEL SECUNDARIO

- **Modalidades**
  - Ciencias Naturales
  - Economía y Administración
  - Ciencias Sociales y Humanidades
- **Escuela de Música**
- **Academia de Inglés**
- **Coro, Banda y Coro de Campanas**
- **Academia de Deportes**
- **Intercambio con USA**
- **Proyectos Misioneros en el exterior**

NIVEL SUPERIOR

- 4 años Profesorado de **Música**
- 4 años Profesorado de **Educación Primaria**
- 3 años Técnico Superior **Contable Administrativo**
- 4 años Profesorado de **Educación Inicial**
- 4 años Profesorado de Educación Secundaria en **Matemática**
- 3 años Técnico Superior en **Enfermería**

editorialaces.com
H0000012243

Misiones
Leandro N Alem

ISAM

ISAMisiones